



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

EL PERIODO DE ADAPTACIÓN EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INFANTIL. UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EN EL AULA DE 3 AÑOS

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL**

AUTOR/A:

Isabel Moro Rojas

TUTOR/A:

José Ángel Garrido González

Palencia, 18 de junio de 2020

UVa

PA~
LEN
CIA

RESUMEN

Este documento tiene como objetivo reflejar la importancia del periodo de adaptación en los niños de 3 años. Aporta una fundamentación teórica y una propuesta de intervención en la que se diseñan actividades lúdicas que favorecen la adaptación del niño, de una manera positiva y cómoda, para que la estancia en el centro sea lo más agradable posible.

Palabras clave: periodo de adaptación, familia – escuela, niños, individualizada, importancia.

ABSTRACT

This document aims to reflect the importance of the adaptation period in 3-year-old children. It provides a theoretical foundation and an intervention proposal in which playful activities are designed that favor the adaptation of the child in a positive and comfortable way, to make the stay in the center as pleasant as possible.

Keywords: adaptation period, family – school, children, individualized, importance.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS.....	2
3. JUSTIFICACIÓN.....	3
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	5
4.1. Definiciones.....	5
4.2. Fases del periodo de adaptación	6
4.3. Teoría del apego	9
4.4. Agentes implicados	10
4.4.1. La familia.....	11
4.4.2. La escuela	14
4.4.3. El niño	17
4.5. Colaboración y participación familia – escuela.....	19
4.6. Estrategias para una buena adaptación	26
4.6.1. Los horarios en el periodo de adaptación	26
4.6.2. Las reuniones familia – escuela en el periodo de adaptación.....	28
4.7. Duración del periodo de adaptación	30
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	33
5.1. Contexto	33
5.2. Principios metodológicos	33
5.3. Actividades	34

5.3.1.	Primer bloque de actividades.....	35
5.3.2.	Segundo bloque de actividades.	53
6.	CONCLUSIONES	63
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	65
8.	ANEXOS.....	69

1. INTRODUCCIÓN

El periodo de adaptación es la primera toma de contacto del niño con la educación y si esta no es afortunada sus cimientos en la educación y sus aprendizajes no serán óptimos. La Educación Infantil es la etapa más importante por la que pasa el ser humano, ya que es ahí donde se va a formar como persona y va a absorber todos los conocimientos y actitudes que va a tener a lo largo de su vida. Por todo ello, el primer momento en la escuela es crucial, ya que tanto las experiencias buenas como las malas se quedan marcadas en el niño, repercutiendo en lo que será su vida estudiantil.

Con este Trabajo Final de Grado lo que se pretende es mostrar la importancia que tiene para los niños una buena programación del periodo de adaptación, analizando todos sus aspectos, desde su concepto hasta su duración, pasando por las fases, agentes implicados, e incluso la colaboración familia – escuela.

La idea de hacer este trabajo surgió gracias a que la realización de las prácticas coincidió con la entrada de los niños al colegio. El periodo de adaptación en sí no se pudo ver, pero sí todas las consecuencias, tanto para bien como para mal, que este había traído. Gracias a esto se ha podido apreciar lo importante que era comprender los conflictos internos por los que pasaba el niño, y dotarse de una programación individualizada que ayudara a cada niño a superar su ansiedad y su trauma producido por la separación familiar. Por todo ello, vi necesario informarme sobre este periodo y conocer todo de él, para poder ayudar a los niños desde que entran por primera vez al aula.

No quería acabar la introducción sin mencionar la importancia del sexismo en el lenguaje, no obstante, con el fin de facilitar la lectura del texto, durante el desarrollo de este trabajo, se utilizará el género masculino (los niños / el niño) para referirse a ambos géneros (los niños y las niñas / el niño y la niña).

2. OBJETIVOS

La finalidad de este trabajo es fundamentar la importancia que tiene el periodo de adaptación en la vida escolar de los niños, y dar a conocer distintas formas de programar dicho periodo, con diferentes actividades lúdicas y motivadoras que ayudarán al alumno a superar la adaptación.

Nuestra intención es que al final del proceso hayamos sido capaces de:

- Adquirir conocimientos sobre el periodo de adaptación para poder definirlo de la mejor manera posible.
- Conocer e identificar la fase en la que se encuentra cada niño según las características que muestre.
- Comprender los comportamientos que los niños tienen en la transición de la familia a un nuevo ciclo de enseñanza y aprendizaje.
- Entender la importancia de la colaboración familia – escuela por el bien del niño.
- Percibir los comportamientos de los niños para saber cuándo dar por finalizado su periodo de adaptación.
- Proporcionar un clima en el que cada niño se sienta aceptado, acogido y reconocido individualmente.
- Diseñar, Planificar y ejecutar unidades didácticas con actividades motivadoras para que los niños se adapten adecuadamente.

3. JUSTIFICACIÓN

La educación infantil marca la vida de cada niño porque es ahí donde va a construir los cimientos de su personalidad y por eso es importante que su entrada en aula sea lo más beneficiosa posible, porque si desde un principio está cómodo en el aula le será muy fácil superar el periodo de adaptación y se acostumbrará a su nueva rutina.

Cuando se habla de la entrada del niño al colegio muy poca gente se para a pensar en el gran cambio que supone para él. No es simplemente ir a un sitio nuevo con gente nueva, sino que es la ansiedad que le produce al niño salir de su entorno familiar, donde ocupaba un papel muy importante y con los que ya tenía unos códigos determinados para comunicarse, es el sentimiento de abandono que siente cuando le dejan en un sitio desconocido para él, y como dice Conde (1982) “no es simplemente una distancia física, sino que concierne a su mundo sentimental, que experimenta internamente como una privación de lo que antes tenía y que le infunde ahora inseguridad, miedo o ansiedad ante el hecho de hallarse solo ante un conjunto de elementos que le son extraños” (p. 64 – 67)

Esta separación de la familia supone para el niño un conflicto interno, porque por primera vez tiene sentimientos de abandono, angustia, ansiedad... que son totalmente nuevos para él. No es fácil pasar por esta etapa, pero es un periodo muy beneficioso para el niño, ya que con esta separación incrementa su autonomía personal y muchas de sus habilidades sociales e intelectuales, por lo que poco a poco se irá formando como persona.

Los adultos que rodean al niño deben ayudarlo a entender las emociones que está sintiendo, al igual que las situaciones nuevas que va a empezar a vivir. Es importante que todas las ayudas por parte de la profesora se hagan de forma individualizada para cada niño y, por ello es tan necesaria la programación del periodo de adaptación, ya que ayudará a que el niño se sienta cómodo. Todo lo que el niño necesite se lo dará de manera personalizada para que la adaptación se acomode a las necesidades de cada uno.

La propia adaptación al centro escolar va a ser variable de unos niños a otros, y por eso debe haber una planificación muy detallada de este periodo por parte de la profesora y

del centro, para poder satisfacer las necesidades de los niños, usándose criterios generales e individuales de cada agente.

El periodo de adaptación no afecta solo a los niños, sino que para la mayoría de los padres también es un momento difícil, ya que sienten impotencia al no poder ayudar a los niños con los sentimientos a los que se enfrentan, por eso es de vital importancia que la familia siga las recomendaciones de la tutora y la sienta como un apoyo, porque ambas partes buscan el bienestar del niño y la superación de dicho periodo.

El periodo de adaptación es muy importante en la vida del niño porque como dice el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

“El periodo de adaptación forma parte de la enseñanza del centro por lo que es necesario tener un planteamiento metodológico adecuado al desarrollo de los niños. Al igual que es importante la relación familia – escuela para tener un conocimiento evolutivo del alumno.

El niño de estas edades se desarrolla en dos ámbitos muy significativos para él: la familia y la escuela, ambos íntimamente relacionados. La entrada del niño en la escuela infantil supone la incorporación a un nuevo ambiente físico y social y la separación de las figuras de apego. Con el fin de facilitar este proceso, diferente en cada niño, el centro deberá planificar un coherente «período de adaptación» que tenga en cuenta las necesidades afectivas del alumno, su nivel de desarrollo y sus características individuales y en el que la familia participe activamente.

El período de adaptación permite a los docentes, mediante la planificación de acciones específicas, conocer a su grupo de alumnos, obtener datos a través de las familias y comenzar la evaluación inicial individualizada, al tiempo que posibilita a las familias confiar en el proyecto educativo e identificarse con el centro.

Al inicio de la escolarización es preciso conocer las experiencias que aportan los escolares al aula, su nivel de autonomía y de lenguaje, su dominio psicomotor y

sus habilidades manipulativas, las formas de interacción con el entorno y con sus iguales y su capacidad para conocer y representar la realidad”.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. Definiciones

A lo largo de la historia muchos autores han aportado sus conocimientos sobre el periodo de adaptación. Cada uno de ellos lo hace desde unos criterios determinados y, aun hablando de lo mismo, se pueden observar diferentes perspectivas.

“El periodo de adaptación son los días semanas o meses que los niños tardan en estar de manera emocional, social y escolar adecuada en el centro infantil” (p 8). Cantero (2003) lo define desde un punto de vista temporal.

Sandín (2006) lo define desde el punto de vista del apego, “cuando el niño se incorpora a la escuela sufre una separación importante, se rompe el lazo afectivo con la figura de apego y la forma en la que se soluciona este conflicto y el tiempo que tarda en asumirlo es lo que considera periodo de adaptación” (p 41).

Gervilla (2006) se centra en el camino de los sentimientos y define la adaptación como “el proceso mediante el cual el niño va elaborando, desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma” (p 14).

Bustos (2009) define el periodo de adaptación como “el proceso en el cual el niño se integra en la vida escolar. Termina cuando el niño asiste con normalidad al centro, considera la vida escolar como una situación cotidiana y regula su actuación en el centro mediante unas referencias espaciales y temporales” (p 1 – 2).

Y por último, basándonos en el sentido de pertenencia, Alpi (2009) dice que la adaptación “representa el primer momento en que se manifiesta la hospitalidad de la escuela infantil, y con ella su identidad y la de la profesora, además, evoca un proceso en devenir, un movimiento hacia el sentido de pertenencia a un lugar significativo donde el contexto está representado tanto por los sujetos como por los objetos que lo

viven y que encuentran en él su forma de expresión y su identidad como papel y función” (p 22).

Estas son algunas de las muchas definiciones existentes que se han ido dando a lo largo de los años y, teniendo en cuenta todas y cada una de ellas, junto con sus aspectos más destacados, se puede definir el periodo de adaptación como el proceso en el que los niños pasan de un entorno familiar a un entorno escolar teniendo en cuenta el tiempo que tardan en sentirse parte de algo nuevo de manera social, emocional y escolar.

La finalidad de la educación infantil es contribuir al desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral del niño y, para llegar al desarrollo de todas estas habilidades primero el niño debe estar adaptado a la escuela de una manera correcta y es por eso, por lo que la escuela debe plantearse como primer objetivo la superación del periodo de adaptación.

La finalidad del periodo de adaptación es que el niño entre en la escuela sin ningún miedo y que tenga ganas de acudir al colegio, porque en el aula se le ha transmitido seguridad y comodidad. Es una manera de garantizar que ha hecho frente a sus conflictos y que su actitud ante la escuela es buena.

Para superar este periodo hay que tener claro cómo se debe de realizar, y uno de los elementos más importante es la enseñanza individualizada, donde cada niño se adaptará según su propio ritmo de aprendizaje. Para llegar a esto, se tiene que conocer muy bien a cada alumno y, para ello será necesaria la estrecha colaboración de la familia, poniendo de manifiesto todas las características del niño, además la profesora realizará una observación sistemática y directa de cada alumno.

4.2. Fases del periodo de adaptación

Cuando el niño entra en el aula por primera vez, se produce un sentimiento de abandono por parte de su familia que no había sentido antes y, por eso manifiesta sus sentimientos de una forma llamativa, para poder conseguir atraer la atención del adulto.

El niño va a expresar de diferentes formas su protesta ante situaciones que son desconocidas para él y, por eso Méndez (2002) habla de las manifestaciones más significativas que ocurren en las aulas durante el periodo de adaptación, estas son:

- El llanto: llorar es la acción más generalizada por los niños a la hora de analizar el periodo de adaptación, ya que es la forma que tienen de manifestar su estado de ánimo. Este llanto se irá reduciendo según se vayan incorporando a las actividades y juegos que la profesora va proponiendo. El llanto del niño no siempre manifiesta que no está adaptado, sino que muchas veces el niño expresa con ello su protesta hacía algo.
- La ausencia del llanto: cuando un niño no llora puede deberse a diferentes motivos; que el niño está tan cómodo en el aula que no siente la separación como una pérdida de la familia, o bien que se siente cohibido y con un retraimiento emocional, o que no quiere causar problemas, por eso es frecuente que cuando un niño no llora es porque quiere pasar desapercibido y tiene un sufrimiento emocional.
- La reacción retardada: los niños que muestran estas manifestaciones suelen ser niños inhibidos cuya reacción aparece más tarde, cuando ya están todos los demás niños adaptados. Es una variante de la reacción normal que tienen los niños en este periodo.

Las diferentes formas que tiene el niño de reaccionar ante situaciones que no le gustan exigen a los adultos que le rodean a estar más pendientes de él, para lograr detectar la mejor solución posible. Además, es primordial no fijarse solo en la manifestación del llanto, sino que se deben analizar todas las conductas del niño de manera individualizada, para intentar conocer sus sentimientos en todo momento.

Cuando el niño no manifiesta una conducta externa no significa que esté bien adaptado y no tenga sentimientos dolorosos, sino que los muestra de otra manera, por eso la observación del niño los primeros días de clase es muy importante.

Durante la manifestación de sus sentimientos el niño va pasando por una serie de fases que son muy comunes con el inicio de una separación breve, López y Cantero (2004) explican cada una de estas fases por las que pasa el niño

- Fase de protesta. Comienza cuando el niño se da cuenta de que está solo, ya que busca a su familia y no la tiene cerca y se siente que le han abandonado, por lo que comienza a protestar. Estas manifestaciones no son permanentes, sino que puede tener momentos de calma y de apariencia a una buena adaptación. Esta

fase se caracteriza porque el niño tiene numerosas conductas de búsqueda y llamadas de atención con los llantos fuertes, intentos de huida, etc. Además, puede volver a tener conductas que ya estaban olvidadas como chuparse el dedo, descontrol de esfínteres, etc. Rechaza a su profesora y todos los intentos de esta por acercarse, ya que la ve como un enemigo.

Para el niño el reencuentro con su figura de apego es síntoma de alegría.

- Fase de ambivalencia. Está caracterizada por la eliminación de la protesta constante y por un comportamiento cambiante con la profesora y sus iguales. El niño puede estar bien con la profesora y, de pronto, rechazar sus cuidados, al igual que puede estar jugando con sus compañeros y al momento enfadarse o pegarles. Esto se debe a que el niño en ciertos momentos se acuerda de su figura de apego y para llamar la atención vuelve a protestar, con el llanto, poniendo una expresión de enfado, etc. Según vayan pasando los días estos cambios tan bruscos irán desapareciendo, y se integrará en las actividades y los juegos con sus iguales, ya que su relación comienza a ser “normal” y aceptará las muestras de cariño que la profesora le da.
- Fase de adaptación. El niño acepta los cuidados de la profesora, participa en las actividades propuestas y mantiene relaciones buenas con sus iguales, por lo que se podría decir que el niño ha acabado adaptándose. Ningún niño es igual, es decir, que la adaptación puede que no les llegue a todos al mismo tiempo, o incluso en algún caso, no llega, por lo que se hablaría de una inadecuada adaptación permanente, en el que los adultos deben tener paciencia con el niño y ayudarlo en todo para que se sienta lo más cómodo posible en el centro.

Estas fases son posibles etapas por las que el niño puede pasar, pero en educación infantil no se debe generalizar y sobre todo en el periodo de adaptación, ya que cada niño es de una forma y, puede que alguno no pase por ninguna de las fases, que pase por todas o tan solo por alguna, por eso no hay que comparar a un niño con otro, sino que se debe observar a cada uno de manera individualizada y dejar que sean ellos los que marquen sus propios ritmos de aprendizaje.

4.3. Teoría del apego

Cuando se habla del periodo de adaptación es inevitable relacionarlo con el apego infantil, ya que este periodo como se ha dicho anteriormente es la separación del niño con los familiares y en su mayoría, con la figura de apego. Por ello, se va a dar una breve introducción de la teoría del apego para poder llegar a entender la situación que sufre el alumno en el periodo de adaptación.

Dos de los grandes autores de la teoría del apego y del campo del desarrollo – emocional son John Bowlby y Mary Ainsworth. Gracias a sus aportaciones sobre el vínculo afectivo infantil se ha podido comprender muchos de los comportamientos que hacen los niños.

Bowlby (1973) define la teoría del apego como una “forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas y un intento de explicar la amplia variedad de formas, del dolor emocional y de los trastornos de la personalidad, tales como la ansiedad, la ira y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva” (citado por Marrone, Diamond y Juri, 2001). Para Bowlby (1973) “el apego se inicia desde que eres bebé por lo que para el niño las vivencias de la infancia y sus vínculos influyen a lo largo de la vida” (citado por Marrone et al., 2001).

Ainsworth (1972) para completar los estudios de Bowlby “se centra en el concepto de la sensibilidad materna, para responder a las necesidades fisiológicas del niño al igual que las emocionales” (citado por Oliva 2004). Gracias a esto y a diversos experimentos consigue diferenciar varios tipos de apego que se dan en los niños a partir de los dos años. Apego seguro (B), apego inseguro – evitativo (A) y apego inseguro – ambivalente (C). Actualmente otros autores han propuesto otro grupo de apego inseguro desorganizado – desorientado (D). Oliva (2004) y Sánchez (2008) han estudiado las características de los diferentes tipos de niño según su apego:

- Niños de apego seguro (B). Son los niños que se caracterizan por jugar y explorar sin miedo ni angustia, mientras su figura de apego esta con ellos, y una vez que ésta desaparece se muestran ansiosos y desesperados, cuando vuelven a reunirse buscan su contacto y se sienten alegres de volver a verla.

- Niños de apego inseguro-evitativo (A). Los niños no hacen demasiado caso a su figura de apego, por lo que no muestra ansiedad cuando se van y se quedan con personas extrañas, en el reencuentro se muestran desinteresados.
- Niños de apego inseguro-ambivalente (C). Estos niños buscan la proximidad de su figura de apego, por lo que ni juegan ni exploran con el entorno. Cuando esta figura desaparece se angustian y tienen ansiedad de separación, y cuando se reencuentran no se tranquilizan para asegurarse así su atención.
- Niños de apego inseguro desorganizado/desorientado (D). Recoge muchas de las características de los dos grupos inseguros, por lo que estos niños son los más inseguros y desorientados. Cuando se reúnen con la persona de apego tras la separación tienen conductas confusas y contradictorias, es normal que se aleje de ella cuando está presente o que se acerque con una expresión triste y monótona.

Todos estos tipos de apego tienen mucho que ver con el comportamiento familiar que tienen con el niño, él se comporta según a él le tratan. Por ello es muy importante que la escuela tenga un conocimiento exhaustivo sobre la relación que existe entre ellos y así, poder comprender los comportamientos que tiene el niño en el periodo de adaptación.

Para concluir con el apego y su relación con el periodo de adaptación, como dice Ainsworth (1972), “es necesario que los niños tengan una figura de apego central para que pueda imitar su apego hacia otras personas, en este caso la profesora, de tal manera que ésta deja de ser una persona extraña y la separación del niño y de su figura de apego no es tan traumática” (citado por Oliva 2004). Según lo expuesto por Bowlby (1973) se considera que es a partir de los dos años cuando los niños empiezan a expandir su apego a más figuras.

4.4. Agentes implicados

En el periodo de adaptación se encuentran importantes agentes implicados que son: la familia, la escuela (la profesora) y el propio niño. Su papel es fundamental, porque para que el niño se sienta seguro en este periodo se apoya en las personas que tiene a su alrededor, su persona de apego principal y secundaria, que en la mayoría de los casos son la madre y la profesora, ya que son las personas con las que más tiempo pasa.

Además, estos agentes son fundamentales porque van a guiar al niño durante toda su educación para que sea más fácil y llevadera para él.

Como se ha dicho anteriormente, es importante que este periodo sea de manera individualizada para que cada uno se adapte a su ritmo y, para que esto pase es necesario que el colegio tenga conocimiento de lo que sucede en casa y viceversa, por ello es primordial conocer las características y funciones de los agentes nombrados, al igual que es importante el papel que juegan cada uno de ellos en este periodo.

4.4.1. La familia

El niño no es el único que se adapta a la escuela, sino que también lo hacen los padres o tutores, ya que en la mayoría de los casos es algo nuevo y desconocido. Es un nuevo reto como padres, por lo que es necesario que se realice una unificación entre ellos y la tutora para que el ingreso del niño en la escuela sea lo más natural posible.

La actitud del niño en la entrada del colegio va a depender del apego que tenga con la familia y, este apego cambia en función de los comportamientos que tenga la familia con el niño, por eso es necesario conocer los diferentes estilos educativos que existen y así intentar comprender los comportamientos del niño.

Existen diferentes estilos educativos que las familias llevan a cabo con los niños dependiendo de su grado de control, de la comunicación padres - hijos, de la exigencia de madurez a los niños y del afecto que haya entre ellos. Con estos estilos se puede analizar el modo en que las familias atienden las necesidades de los niños. Según Palacios (1999) “la combinación de estas variables dará como resultado cuatro estilos conductuales en los padres que van a influir en el proceso de socialización, de adaptación e integración del niño a nuevos entornos”.

Estos estilos conductuales son los comportamientos que los padres tienen con sus hijos y el efecto que tiene en ellos. Baumrind (1971) habla de tres estilos, autoritario, permisivo y democrático, y Maccoby y Martin (1983) añaden el negligente o indiferente.

- Padres autoritarios: La conducta de los padres se caracteriza por la utilización del poder, el control unilateral, el establecimiento de normas

rígidas y el tener poca comunicación y afecto. Enfatizan la obediencia a las reglas y el respeto a la autoridad y no permiten a sus hijos hacer demanda ni participar en la toma de decisiones, lo que dará como consecuencia conductas basadas en refuerzos y castigos. Es común la utilización del castigo físico.

Los hijos suelen ser más conflictivos, irritables, descontentos y desconfiados, por lo que las relaciones afectivas de estos niños son cambiantes y se reflejan problemas de conducta, dificultando así la adaptación, tanto en la escuela como en la integración con sus iguales.

- Padres permisivos: Estos padres son razonablemente con las demandas de sus hijos, pero evitan regular sus conductas permitiendo que sean ellos mismo quienes supervisen sus conductas y elecciones, en la medida de lo posible. No ejercen prácticamente ningún tipo de control sobre sus hijos, imponen pocas reglas, no son exigentes, por lo que no utilizan normas claras y evitan utilizar el castigo. Pero son muy comunicativos y afectivos lo que los llevará a tener un carácter amable, sensible y cariñoso.

Los hijos suelen tener, un autoconcepto alto al igual que la autoestima, a la hora de hacer nuevas relaciones sociales y de enfrentarse a nuevos entornos, gracias a las conductas de los padres. No tienen unos referentes normativos claros para predecir las consecuencias de sus actos en entornos diferentes a los de la familia, lo que les perjudicará a la hora de la adaptación escolar, ya que les costará asumir ciertas normas y rutinas. Se suelen manifestar rebeldes, inmaduros e impulsivos.

- Padres democráticos: Estos padres mantienen una plena disposición a las demandas de sus hijos, pero, al mismo tiempo, esperan que sus hijos respondan a sus exigencias. Muestran apoyo, respeto y estimulan la autonomía y la comunicación familiar, estableciendo normas y límites claros. Orientan a sus hijos haciendo uso de ciertas restricciones, pero también respetan sus decisiones, intereses y opiniones. Son cariñosos, receptivos, explican las razones de su postura, pero también exigen un buen comportamiento y mantienen las normas con firmeza.

Para que los niños tengan una adaptación positiva es deseable tener este tipo de padres, ya que estos niños tienen un alto nivel de autocontrol y de autoestima lo que hace que su adaptación sea adecuada gracias a su confianza y a sus conductas de no rechazo, además aceptan las normas y las ponen en práctica, lo que hace más cómoda su estancia en el aula.

- Padres negligentes o indiferentes: Estos padres tienden a limitar el tiempo que invierten en las tareas parentales centrándose en sus propios intereses y problemas. Proporcionan poco apoyo y afecto y establecen escasos límites de conducta a sus hijos. Debido a la falta de normas y de límites claros los hijos tienen un descontrol afectivo.

Estos niños en el periodo de adaptación se muestran indiferentes a las reglas, en cuanto a las relaciones entre iguales y, son desobedientes en el aula, por lo que entorpecen el funcionamiento de las clases y de los juegos. Estos niños tienen baja autoestima, falta de empatía y problemas emocionales.

Como se ha podido observar cada estilo tiene unas características concretas más o menos beneficiosas, por ello no hay un estilo concreto que sea adecuado, sino que se debe educar a los niños de la mejor forma posible para que su adaptación y su estancia en el aula sea positiva.

En todos los comportamientos del niño hay un trasfondo que en muchas ocasiones es necesario analizarlo y hablarlo con los padres o tutores, para que estos y la profesora puedan entenderlo y ayudarlo a tener una mejor adaptación con sus iguales y con el entorno, por ello el papel de la familia es fundamental durante toda la escolarización, pero sobre todo en el periodo de adaptación, para que así se lleguen a entender los comportamientos de cada niño de manera individualizada.

Como hemos dicho anteriormente, no solo es el niño el que se tiene que adaptar a la nueva situación, sino que las familias también deben hacerlo. Para muchos es la primera vez que pasan por este periodo y, por ello muchas veces es necesario que la profesora les dé una serie de consejos sobre cómo deben actuar. Según Sánchez (2008) y Gutiérrez (2009) algunas de las actitudes o consejos que se les puede transmitir a la familia, de lo que deben o no deben hacer, para que faciliten este periodo son:

- Explicar al niño lo que va a hacer ese día en el cole y cuándo se le va a recoger.
- Es necesario no actuar ante los niños con inseguridad, duda o culpabilidad por dejarlos en la escuela.
- Durante el periodo de adaptación es conveniente que sean los padres o tutores los que lleven y recojan al niño del colegio, ya que eso le dará seguridad y se acostumbrará antes al cambio.
- Se deberá de evitar el chantaje afectivo de “no llores que mama se va triste” o el engaño, “vengo ahora mismo que tengo que ir a por el pan”
- Cuando sea la hora de marchar es mejor no alargar la situación: decir adiós con seguridad y alegría.
- Se le permite llevar en esos días, si lo desea, su juguete favorito, algo que le sea familiar y le mantenga unido a su hogar.
- Puede que el niño, en el reencuentro con los padres llore o muestre indiferencia, estas son algunas manifestaciones que los padres deben de tener en cuenta, y no deben angustiarnos, a veces el niño también experimenta sentimientos ambivalentes, contradictorios.
- No deben considerar la escuela y la familia como dos lugares separados, deben de usarse las mismas normas y rutinas en ambos sitios.

Es fundamental que los padres sigan los consejos de la profesora y pongan en práctica todo lo anterior mencionado, ya que será la forma más llevadera de entrar en el periodo de adaptación, tanto los niños como los padres.

4.4.2. La escuela

La escuela está acostumbrada a la llegada de nuevos alumnos, por lo que deben tener un plan de actuación para la adaptación de estos niños. Estos planes no son todos los años los mismos, ya que dependiendo del alumno que entre nuevo se deberá hacer unas adaptaciones u otras. Por ello la maestra está en constante adaptación y lo sufre al igual que los niños y los padres.

Para que la adaptación se haga de la forma más correcta posible, la maestra debe tener conocimiento de todos los niños que vayan a formar parte del aula. Para tener información detallada e individualizada de cada uno de ellos la maestra tendrá varias

reuniones con los padres o tutores de cada niño, donde estos explicarán con detalle las características de sus hijos. La reunión inicial es la más importante porque a raíz de ésta la maestra podrá realizar actividades adecuadas al grupo de niños que tenga. Porque, como dice (Gutiérrez, 2009) “cuanto más personalizado sea este proceso a las necesidades de sus alumnos, más satisfactoria será la adaptación del niño al centro”.

La profesora parte con ventaja, en cuanto a los padres, ya que ésta es consciente de que los niños deben pasar por ese proceso y que no siempre es fácil. Por ello según dice Gutiérrez (2009) sus funciones son:

- Conocer las características del contexto, así como del grupo de alumnos, para hacer un análisis de la situación que le permita detectar las necesidades. También deben conocer las características específicas de cada uno de los niños con los cuales se establece la relación educativa.
- Programar el periodo de adaptación, las actividades a realizar, la organización espaciotemporal, etc.
- Apoyar el desarrollo de los niños, proporcionándoles seguridad y confianza en sus posibilidades.
- Potenciar la participación en actividades conjuntas de todos los niños de la clase.
- Relacionarse con los padres y tutores. Debe potenciar la implicación familiar en la escuela, haciéndoles partícipes del proceso educativo que se desarrolla en el aula y en el centro,

La escuela y en especial la profesora es un punto de apoyo para los alumnos y las familias, ya que es en ella donde se van a apoyar cuando tengan dudas sobre los comportamientos de sus hijos, y los niños se apoyarán en ella siempre que estén en el aula. Por eso la maestra debe acentuar sus actitudes de escucha y seguridad para evitar así cualquier indicio de ser el enemigo. También va a incrementar la planificación pedagógica para que este proceso sea breve. Para ello Sánchez (2009) y Bustos (2009) proponen una serie de actitudes y planificaciones por parte de la profesora y de la escuela, para realizar con respecto a los niños, las familias y la escuela:

- Respecto a los alumnos
 - La profesora debe cuidar el tono de voz que emplee.
 - Dejar al niño la posibilidad de acercarse o alejarse libremente.
 - Ofrecer ayudas puntuales.
 - Programar actividades que impliquen el conocimiento de los otros.
 - Crear un ambiente de acogida con actividades grupales y, establecer una rutina diaria.
- Respecto a las familias
 - La profesora debe darles indicaciones que les permitirán comprender lo que está ocurriendo y si es necesario se concreta una entrevista para explicárselo pausadamente.
 - Imponerles unas normas para que no influyan negativamente en el desarrollo de los niños.
 - Deben planificar conjuntamente la entrada escalonada de los primeros días en el centro.
- Respecto a la escuela. La actitud del educador debe ser:
 - Receptiva, para intuir y buscar aquello que pueda atraerles, para conocer sus ambientes, etc.
 - Flexible, preparando estrategias para facilitar el camino a la adaptación
 - Paciente, ante el momento tan importante que los niños atraviesan.

Como se ha dicho anteriormente “los profesores también deben adaptarse al nuevo grupo de niños, a sus ritmos, sus costumbres y peculiaridades” León (2009), ya que cada niño es de una manera y no debe generalizarse la educación, por ello es primordial el principio de individualidad.

Como dice el CECEI (2017) “el principio de individualidad expresa, que, dentro de las normas generales del proceso de adaptación, cada niño se adapta de acuerdo con sus particularidades y que, por eso, cada proceso de adaptación debe enfocarse como una unidad”. Por ello es necesario que las profesoras tengan conocimientos sobre este periodo, para que se pueda incluir como una unidad en la programación del aula.

Para que cada niño tenga una enseñanza individualizada las profesoras deben realizar observaciones detalladas de cada uno de los niños, para hacer un informe de cada uno de ellos en las diferentes situaciones que se les presente. Por eso como dice CECEI (2017) “el principio de individualidad es la piedra angular de todo enfoque conceptual del periodo de adaptación”.

4.4.3. El niño

El papel que juegan los niños en el periodo de adaptación es el más difícil, ya que la entrada en el colegio supone un gran cambio para ellos, pasan de un entorno conocido donde tenían su rol determinado y sabían encontrarse en todo momento, a un entorno donde todo les es desconocido tanto sentimental como personalmente.

“El niño debe aprender a ser aceptado por un nuevo grupo social del que forman parte sus iguales; deberá separarse de su casa, de un espacio conocido, para adentrarse en un aula que no conoce y, en la que debe conseguir sentirse seguro”.
Bustos (2009)

Cuando acuden a la escuela tienen un lazo afectivo muy fuerte con su figura de apego, lo que les hace pensar que la van a perder porque se sienten abandonados por ella y además, tienen sentimientos de angustia y sufrimiento. Este proceso de separación será doloroso para la mayoría de los niños, pero con el paso de los días será muy beneficioso, ya que les dará la oportunidad de aumentar su autonomía personal.

Cuando los niños entran en la escuela van a tener conductas positivas o negativas, dependiendo de cómo les afecte el cambio que están realizando. En algunos casos el periodo de adaptación se produce sin ningún conflicto y, los comportamientos de estos niños según Sandín (2005) son:

- Se relacionan, sin ningún problema, con los otros niños y adultos.
- Se familiarizan con un nuevo espacio agradable y adaptado a ellos.
- Manipulan los materiales didácticos de la escuela.
- Viven situaciones de aprendizajes agradables y semejantes a las del hogar.

Sin embargo, los niños que entran en la escuela de malas formas o que tienen un periodo de adaptación difícil, les va a costar adaptarse y van a mostrar situaciones negativas o problemáticas. Según Sandín (2005) son:

- Desde el punto de vista somático, pueden tener alteraciones de sueño, de alimentación, trastornos digestivos, falta del control de esfínteres, etc.
- Desde el punto de vista psíquico. Sienten ansiedad ante la separación y, les invaden sentimientos de miedo y abandono. Se cierran en sí mismos.
- Desde el punto de vista afectivo y social se encuentran diferentes tipos de niños:
 - Niños que lloran: es la manifestación más normal para mostrar la inadaptación.
 - Niños resignados: no lloran, pero cumplen las órdenes por cumplir y no muestran ningún tipo de entusiasmo en ello.
 - Niños en periodo de afiliación: aquellos que lloran, pero se niegan a ser atendidos por personas ajenas a la familia.
 - Niños desesperados: aquellos que se mantienen aislados y que tienen menor reacción ante estímulos externos.
 - Niños aferrados: los que quieren asegurarse de no perder a su figura de apego, por lo que se aferran a ella.

Para que los niños consigan pasar de unas conductas negativas a unas positivas van a necesitar ayuda de los padres y de la profesora. Esta ayuda no consiste en solucionar sus problemas o evitar que los resuelvan ellos, sino que es necesario entender por lo que están pasando y posteriormente ayudarlos a superar este proceso.

“El proceso de adaptación es algo que el niño hace, es algo suyo, algo propio que él tiene que elaborar, es una conquista, es un proceso personal y voluntario” Gervilla (2006)

4.5. Colaboración y participación familia – escuela

Como dice el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León:

“Los centros escolares cooperarán estrechamente con las familias en el proceso educativo de sus hijos. Es imprescindible establecer una relación basada en la comunicación y el respeto mutuo con el fin de unificar criterios en la educación, intercambiar información sobre los avances y dificultades, conocer distintos modos de aprendizaje y facilitar la colaboración en la actividad escolar.

Los alumnos y la familia son parte indiscutible del proceso de evaluación de los alumnos. Es importante que el niño sepa claramente lo que se espera de él; que conozca, con ayuda del adulto, sus logros y dificultades y que valore los resultados de su esfuerzo. Por otra parte, es necesario que las familias tengan una información precisa y periódica sobre el progreso de sus hijos y sobre la programación escolar, para que puedan colaborar de manera coordinada con el centro en la educación de los niños.

Cada niño tiene su ritmo y su estilo de maduración, desarrollo y aprendizaje, por ello, su afectividad, sus características personales, sus necesidades, intereses y estilo cognitivo deberán ser elementos que condicionen la práctica educativa. En este proceso adquiere una relevancia especial la participación y colaboración de las familias”.

Muchos autores hablan de la importancia de la colaboración familia – escuela, ya que cuando existe una buena cooperación entre ellos, existen múltiples efectos positivos, tanto para los niños en la incorporación del centro educativo, como para los padres y profesores.

Como dice Cabrera (2009) “la educación es una tarea compartida entre padres y profesores y cuyo objetivo es la formación integral del niño. La línea de acción debe llevarse a cabo de manera conjunta, tanto el tutor como las familias tienen la responsabilidad de hacer partícipes a los otros y facilitarles toda la información

necesaria para que se sientan unidos y, por tanto, responsables del proceso educativo de los niños”.

Cuando se habla de la educación de los niños, no solo se refiere a la que reciben por parte de los profesores, sino que también se da gran importancia a la labor que hacen los padres o tutores con ellos, por ello es necesario que todos los agentes socializadores asuman su parte de participación y desarrollen la educación de los niños, ya que para favorecer el pleno desarrollo cognitivo, social, afectivo, etc., del niño es necesario que las dos instituciones trabajen conjuntamente, porque la familia y la escuela están interrelacionadas, una sin la otra estarían incompletas.

Como se ha dicho anteriormente, cuando el niño entra en la escuela sufre una ruptura del lazo afectivo que siente por su familia. Si el niño ve que existe una relación de comunicación coordinada entre su figura de apego y su profesora, aceptará el nuevo cambio, de tal manera que la escuela al igual que su casa, será un lugar donde sentirse seguro y cómodo. Por eso es primordial que esta relación sea adecuada porque los niños aprenden tanto con la familia como con la escuela y si estos aprendizajes están relacionados serán más efectivos y completos para el desarrollo de los alumnos.

Antiguamente se consideraba que las responsabilidades de estas instituciones eran distintas, existía una división de funciones. Las familias eran las encargadas de enseñar la socialización y los buenos modales a sus hijos, mientras que la responsabilidad de las profesoras era la enseñanza de conocimientos. Familia y escuela perseguían objetivos diferentes lo que hacía que la enseñanza del niño no fuera adecuada y hubiera conflictos entre ellas. Actualmente esta forma de trabajar ha cambiado y ambas instituciones tienen responsabilidades compartidas, ya que ninguna de las dos debería afrontar en solitario la educación del niño.

La familia y la escuela tienen que estar en un constante contacto porque, aunque cada una tiene funciones sociales diferentes, todas ellas se complementan haciendo necesaria esta comunicación. Estos dos agentes socializadores son los que más influyen en el desarrollo individual y en la formación escolar, ya que manteniendo una buena relación se comunican inquietudes, dudas, la evolución del niño, etc., permitiendo a la profesora realizar una evaluación individualizada.

Algunas de las tareas que pueden realizar conjuntamente la escuela y la familia según Cabrera (2009) son:

- La transmisión de normas, valores y costumbres que vincula al niño con el entorno.
- Desarrollo de habilidades personales y sociales de autonomía que ayuda a fomentar el desarrollo integral del niño.
- Enseñanza de conocimientos y estrategias educativas. Principalmente esta acción la realiza la escuela, pero la familia debe enseñar hábitos de estudio y ofrecer apoyo.
- La enseñanza de responsabilidades, que implica, la aceptación de las normas de comportamientos establecidas.

La educación familiar y escolar juega un papel determinado en la adquisición de aprendizajes, comportamientos y conductas del niño, por lo que ambas instituciones deberían tener responsabilidades y roles determinados para compenetrarse unos con otros.

Cuando se habla de la colaboración familia – escuela no solo se refiere a la comunicación, relación... que debe haber entre ellas, sino que también se refiere a la participación que las familias deben hacer en la escuela, porque hoy en día promover la educación supone participar y, por ello es esencial que las familias lo hagan.

La Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE 2013) apoya que todos los miembros de la comunidad educativa participen en el centro escolar. “Cada uno de ellos deberá realizar una contribución específica, por lo que las familias deberán de colaborar estrechamente y tendrán que comprometerse con el trabajo cotidiano de sus hijos y con la vida de los centros docentes. Además, para que exista el éxito escolar de todo el alumnado la responsabilidad recae sobre el propio alumno individualmente, sobre las familias, el profesorado, los centros docentes y las administraciones educativas y se considera la participación como un aspecto indispensable para la adecuada formación de los ciudadanos”.

La relación familia – escuela debe estar presente en toda la vida escolar del niño. Pero hay momentos específicos donde esta comunicación deber ser más continua y periódica

de lo normal, uno de esos momentos es el periodo de adaptación, ya que es una de las ocasiones más difíciles para todos los que forman parte de él.

La separación del niño con su familia debe ser progresiva para que no sea tan traumática para él y consiga adaptarse de la mejor manera, para que esto ocurra la participación de los padres es crucial, porque si los primeros días de clase disminuyen su participación dentro del aula, paulatinamente, van a estimular que el niño se integre bien en el aula, con sus iguales, su profesora, etc. Y como dice Jurado (2009) “la participación está muy ligada a los aprendizajes de las vivencias, hábitos cotidianos y a la proximidad de su entorno, por lo que la colaboración de los padres y madres es imprescindible para que el aprendizaje tenga éxito”.

La participación y colaboración familia – escuela no siempre son tan buenas como deberían ser, ya que en muchas ocasiones los puntos de vista de la familia no coinciden con los de la profesora, haciendo que haya desacuerdos entre ellos, además los padres ya no tienen tanto tiempo para cumplir con las funciones educativas, por lo que “los centros educativos, ya no solo parecen tener que realizar una función educativa basada en la adquisición de unos conocimientos, sino que además deben educar a los niños intentando ser un apoyo para las familias. Incrementando las responsabilidades del centro” De León (2011), y por todo ello las relaciones entre ambos se han visto perjudicadas.

Para poder ver más de cerca estas relaciones fallidas Terrón, Alfonso y Díez (1999) y Machargo (1997) señalan aspectos que dificultan las relaciones entre la familia y la escuela:

- La falta de comunicación entre la familia y la escuela. Padres y profesores suelen quejarse y mostrarse descontentos por la nula comunicación entre ambos.
- La falta de un clima de confianza entre padres y profesores dificulta enormemente que la comunicación llegue a ser positiva y efectiva. Además, la comunicación entre padres y profesores suele llevar asociado una connotación negativa, pues los encuentros planificados suelen ser consecuencia de situaciones conflictivas generadas por los alumnos o evaluaciones deficientes.
- La falta de compromiso de la administración educativa a la hora de impulsar la participación en ellas.

- la falta de autocrítica de sus propias acciones, responsabilizar al otro de los errores o carencias, son elementos que han dificultado y dificultan el acercamiento entre los padres y los profesores.

Es necesario que los padres y familias busquen momentos y estrategias para favorecer la comunicación entre ellos y así, hacer la educación del niño más llevadera entre ambos. No basta con que las familias quieran colaborar, sino que deben de demostrarlo poniendo el interés necesario en las comunicaciones con la profesora, para llegar a acuerdos positivos en la educación del niño. Porque como dice Santos (2000) “resulta sorprendente que, buscando familias y escuela el mismo fin, que es la educación de los niños, exista una distancia, un recelo y un enfrentamiento tan consistente como se observa en algunos centros educativos”.

Para que la relación entre la familia y la escuela sea buena y no exista ese distanciamiento tan común en el aula García, Gomariz, Hernández y Parra (2010), Musitu y Martínez (2009) y Sánchez (2007) nombran algunas estrategias para favorecer esta colaboración

- Mejorar la comunicación y las vías de comunicación entre ambas instituciones, con el objetivo de crear espacios comunes donde las relaciones entre ellas sean más simétricas.
- Facilitar más información a las familias sobre el funcionamiento y los órganos de participación del centro.
- Desarrollar programas con los padres como respuesta a las necesidades de éstos, sin vincularse necesariamente a la existencia de problemas en los hijos.
- Dotar al profesorado de las habilidades y recursos de comunicación necesarios para desempeñar la acción colaborativa con las familias.
- Realizar una flexibilización del horario de tutoría para facilitar la asistencia de padres y madres trabajadores y, aprovechar las tecnologías para mantenerse informados, tanto las familias como el centro educativo.

La educación de los padres aumenta la calidad educativa de los hijos, por eso es necesario que las familias y la escuela tengan una buena relación, para poder coordinar la educación todos juntos y así ayudar al niño a desarrollar todas sus habilidades.

La implicación de las familias en la vida del centro se alcanza aprendiendo a trabajar juntos en diversas actividades que, en relación con sus respectivas funciones, los padres y profesores pueden programar, entendiendo que trabajar en equipo es un medio eficaz para apoyarse mutuamente. Las familias deben tener una actitud activa y participativa y la escuela debe dejarlos formar parte de esta participación.

En el momento del periodo de adaptación al ser el primero contacto de los niños en la escuela “muchos padres suelen sentir la necesidad de estar más involucrados en el aula, esto lo hacen participando más en las actividades propuestas por la profesora, pero no todas las familias pueden implicarse del mismo modo por problemas con los horarios”, Sánchez (2007).

Por todo ello Sandín (2005) y Sánchez (2007) “proponen diferentes situaciones de participación familiar en el periodo de adaptación, de tal manera que todos puedan participar en la medida de sus posibilidades”. Esta participación está dividida en diferentes formas: participación no presencial, participación presencial y participación semipresencial.

- Participación no presencial: Es aquella en la que las familias pueden participar sin tener que estar presentes, ayudan desde su casa o desde el trabajo en la adaptación del niño en el aula. Esta participación es adecuada para todos aquellos padres que no pueden estar presentes pero quieren formar parte, de la vida escolar del niño. Algunas actividades que se pueden realizar de manera no presencial son:
 - La agenda escolar o libreta de intercambio de opiniones: la profesora retransmite a los padres los comportamientos y actitudes a destacar del niño, para que sepan de primera mano la evolución del niño en el periodo de adaptación y viceversa, para que la profesora conozca los comportamientos del niño en casa después de su estancia en el centro.
 - Notificaciones, cartas y carteles: otra forma de comunicarse con las familias sobre temas del centro es, a través de cartas, que les llegarán por mediación del alumnado, aunque por todo el centro habrá carteles informativos por si estas cartas se extravían.
 - Cuestionarios: en el periodo de adaptación toda la información recibida por las familias es fundamental y, por eso es importante que los padres

realicen cuestionarios sobre los niños, para que la profesora tenga la información necesaria de cada uno de ellos.

- Participación presencial: Para formar parte de esta participación es importante la presencia de los familiares más cercano al niño, para ayudarlo en primera persona a pasar por el periodo de adaptación. Esta implicación es importante porque si el niño ve de manera vivencial que la familia y la profesora tienen un punto de unión, se sentirá seguro en ambos ámbitos. Algunas actividades que pueden realizar los padres de manera presencial para ayudar en el periodo de adaptación del niño son:
 - Las reuniones y las entrevistas: Estas son las mejores formas de comunicación con los padres, ya que se intercambian ideas e información. Además, estos contactos previos de la familia con la profesora, sirven para transmitir confianza a los padres sobre el centro. Es una de las acciones más importantes en el periodo de adaptación, ya que es importante la estrecha colaboración de las familias para que la profesora conozca todos los aspectos primordiales del niño.
 - Participación de actividades en el aula, en colaboración con la escuela: que los padres se involucren en las actividades que el niño realiza en clase ayuda a que éste interiorice mejor los conocimientos.
 - Invitaciones a participar en el aula: es importante que los padres puedan participar dentro del aula, para que el niño coja la confianza necesaria para tener actitudes positivas antes la clase.

- Participación semipresencial: Es la participación de las familias dependiendo de sus necesidades y limitaciones. En función de si pueden o no, éstas irán alternando su presencia o su ausencia en el aula. Es una de las mejores medidas para aquellas familias que no siempre pueden participar y quieren hacerlo, ya que les da libertad de estar presentes en el aula con alguna de las actividades siempre que puedan.

Con todo lo expuesto anteriormente se puede ver que la participación y colaboración de las familias y la escuela es un factor importante en la adaptación del niño. Además, muchos estudios sobre la participación de las familias en la vida escolar del niño,

señalan que una implicación activa se materializa en una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela.

“Nunca ha de olvidarse que cuando hablamos de educación no nos referimos ni a un determinado ámbito a desarrollar de la persona, ni a un contexto exclusivo en el que se lleva a cabo. Al hablar de educación se hace irremediable mencionar los lugares donde se lleva a cabo, como son la sociedad, familia y la escuela” Onetti (2011).

4.6. Estrategias para una buena adaptación

En educación infantil se deben de tener en cuenta ciertos criterios metodológicos para que su desarrollo y aprendizaje sean los más óptimos posibles. Gutiérrez (2010) “propone una serie de criterios que deben de tenerse en cuenta en este periodo; el enfoque globalizador para que todas las actividades tengan mecanismos afectivos, intelectuales y expresivos, el aprendizaje significativo relacionando lo que conoce con lo nuevo, una metodología activa a través del juego y la diversidad en las actividades para reforzar los conocimientos nuevos y los que ya conoce”.

Para poder llevar todo esto a cabo tiene que haber una estrecha relación entre los adultos y los niños, para que los profesores puedan captar todas las necesidades del alumnado y estos tengan la confianza necesaria para contar lo que les suceda en cada momento.

Algunas de las estrategias más importantes para llevar a cabo un buen periodo de adaptación son, las entradas de los primeros días y las reuniones que van a tener familia – escuela, para ello es primordial conocerlas a fondo.

4.6.1. Los horarios en el periodo de adaptación

A la hora de organizar el periodo de adaptación hay que tener en cuenta los sentimientos del niño, porque ya es bastante doloroso tener que separarse de su familia, para adentrarse en un mundo totalmente desconocido, como para obligarles a estar toda la jornada escolar en el aula. Por ello es necesario planificar la entrada al centro escolar de diferentes formas.

“Con la finalidad de integrar a los niños en el aula y ayudarles de la mejor forma posible en el inicio de la escolarización, se ponen en práctica entradas escalonadas” Méndez (2002) estas entradas van a consistir en que los niños asistirán de manera progresiva al aula, consiguiendo hacer más sencilla su adaptación.

La relación de familia – escuela debe estar muy ligada, ya que para la planificación de esta entrada escalonada se debe tener en cuenta la flexibilidad horaria de las familias, para que no se pierdan nada de lo propuesto por la profesora.

La organización de este periodo de adaptación se lleva a cabo las dos primeras semanas del curso, pero no es el tiempo que tarda el niño en adaptarse, ya que aunque se acabe la entrada escalonada el niño puede o no estar adaptado, depende de sus conflictos internos. Siguiendo a Sánchez (2007) en estas primeras semanas de cursos se pueden llevar a cabo diferentes modalidades organizativas de escalonada y algunas de ellas son:

- Diferentes grupos que van aumentando a lo largo de los días: se divide la clase en 4 grupos de niños, en franjas diferentes de dos horas cada grupo. A partir del tercer día se unifican los grupos de dos en dos, con la franja horaria de dos horas y se van intercambiando a lo largo de los días. Hasta los dos últimos días que acude toda la clase conjunta durante 3 horas.
- Dos grupos aumentan su permanencia en el tiempo: se divide la clase en dos grupos y estos acuden al aula durante una semana, una hora cada grupo por separado. La segunda semana se juntan todos y estarán durante dos días dos horas, los siguientes dos días permanecerán todos 3 horas y el último día de la semana estarán las 5 horas en el aula.
- Todo el grupo de clase aumenta el horario de permanencia: la clase no se divide. lo único que irán aumentando el número de horas que permanecen en el aula.
- Entrada lineal – individual: un día va un niño con su familia y la profesora y pasa unas horas en el aula, al día siguiente va otro niño con su familia y estarán en el aula la profesora y el primer niño y así hasta que pasen todos y solo queden los niños en el aula.
- Entrada por franjas horarias y grupos no sumativos: se divide la clase en dos grupos. durante 8 días un grupo acude las dos primeras horas de la mañana y

el siguiente las otras dos horas, se podrán alternar, y los dos últimos días se unen los dos grupos y permanecerán 3 horas en el aula.

- Periodo de adaptación incorporando a los niños en junio durante breves periodos de tiempo: es un periodo de adaptación adelantado donde no es necesario que el niño se quede en el aula solo que vea todo lo nuevo que le espera al comienzo del curso.

Como se puede observar, el periodo de adaptación escalonado se puede dar de muchas maneras diferentes pero todas ellas tienen el mismo fin, hacer la entrada de los niños en el colegio lo más fácil posible.

Todos estos modelos se diferencian en los tiempos que van a permanecer en el aula, la combinación y el número de grupos y la presencia o no de familiares, aunque en todos los modelos, los primeros días de clase se pueden quedar las familias todo el tiempo que puedan y que diga la profesora, para que el niño no se sienta solo y tenga un apoyo.

Es recomendable que sean los padres o tutores los que acompañen al niño estos días, para que el alumno vea que sus padres o tutores están contentos en el espacio al que va a acudir. Si esto no es posible siempre puede acudir otro familiar cercano para que el niño no se sienta solo.

Con este tipo de adaptación lo que se pretende es preparar al niño para la vida escolar que va a empezar, y se podría decir que esta adaptación escalonada es beneficiosa para el niño, porque primero se adapta a lo nuevo; la clase, profesora y niños y una vez acabada la entrada escalonada le costará menos adaptarse a lo que todavía no conoce, el horario y el comienzo de las rutinas.

4.6.2. Las reuniones familia – escuela en el periodo de adaptación.

Para tener un eficaz periodo de adaptación debe haber una planificación muy detallada de todo lo que se va a hacer en esos días. Esta planificación comienza con una serie de reuniones que sirven para conocer a las familias y a los propios niños, ya que la profesora recogerá información de ellos, para así hacer una adaptación lo más individualizada posible. Según Sandín (2005) y Sánchez (2007) la planificación del periodo de adaptación se desarrolla en las siguientes fases:

- La primera reunión: se realiza en junio antes del curso escolar de los niños, en esta reunión se les explica a las familias tanto el Proyecto Educativo del Centro, donde podrán ver todo lo que se les ofrece a sus hijos, como los aspectos importantes por los que se rige el centro. Además recibirán pautas para que entiendan los cambios que van a sufrir los niños debido a este periodo y les darán otras pautas para concienciar al niño, durante todo el verano, de la entrada a la escuela.
- Entrevista personal con el tutor. Los padres aportaran datos de interés sobre el niño para que la profesora le conozca y pueda programar su adaptación individualizada, porque como dice Sánchez (2007) “Cuando el niño llega por primera vez al colegio, poco conocemos de él” para esto es necesario la realización de unos cuestionarios donde los padres dejarán por escrito todo lo concerniente al niño para que la profesora pueda mirarlo siempre que tengo que hacerlo.

La profesora les informará sobre la organización del periodo de adaptación y les dará unas pautas para que sepan cómo tienen que actuar ante ciertos comportamientos.

- Reunión general de la etapa: se da antes de que empiecen el colegio los niños. Se les dirá como se va a organizar el periodo de adaptación con la entrada escalonada, al igual que los materiales necesarios para estos días, y se les comunicara la participación fundamental de los padres para que todo salga bien. Además se volverán a repetir las pautas a seguir para los diferentes comportamientos que tengan los niños.
- Entrevista individual: son todas aquellas reuniones en las que la familia quiera hablar con la profesora, o viceversa, para comentar cualquier cosa del niño y así intercambiar informaciones y puntos de vista entre ellos. Además es un método muy bueno para estar en constante contacto y mantener una buena relación familia – escuela.

Todas estas entrevistas son necesarias para que cada familia conozca el entorno en el que se mueve el niño, al igual que los comportamientos de los niños cuando no están con sus familias. Al ser charlas informativas van a venir muy bien para la educación de los alumnos.

“Es imprescindible que el centro se ponga en contacto con las familias, de forma directa, para llegar a un acuerdo con ellos, valorando las actitudes, la organización y el desarrollo de este periodo” Sánchez (2008).

4.7. Duración del periodo de adaptación

Cuando los padres son conscientes de la importancia del periodo de adaptación lo que más les preocupa es el tiempo que va a tardar el niño en adaptarse al aula, es decir, cuando se finaliza este periodo.

Como se ha dicho anteriormente, el periodo de adaptación no es algo universal y general en todos los niños, cada uno va a tener unos ritmos hasta alcanzar su propia adaptación. Algunos alumnos tan solo necesitarán unos días para sentirse cómodos en el aula, mientras que, otros necesitarán mucho más tiempo. Esto no es algo negativo ni va a conllevar dificultades posteriores en su adaptación, simplemente va a necesitar más ayuda de los adultos para conseguir adaptarse bien.

La adaptación principalmente se basa en la resolución de conflictos que tiene el niño, y tanto los padres como la profesora, deben ayudarle en su camino pero de ningún modo deben evitar el conflicto, tienen que dejar a los niños que los resuelvan ellos solos para así dar importancia a las rutinas que deben adquirir en este periodo, al igual que el incremento de su desarrollo emocional.

La propia adaptación al colegio es siempre variable de unos niños a otros. Existen alumnos con manifestaciones de inadaptación, es decir, que no consiguen adaptarse del todo, y, en cambio, hay otros niños que con la simple observación de unos indicadores específicos la profesora y los padres pueden ver el fin de este periodo.

Para conocer la no adaptación de los niños Ortega (2010) nombra algunas de las conductas más comunes realizadas por los alumnos:

- Problemas de alimentación, de control de esfínteres, vómitos, fiebre, etc.
- Rechazo a todo lo que supone estar en la escuela. Juguetes, juegos con los niños, acercamiento de la profesora, etc.
- Llevar y traer objetos de casa a la escuela, y viceversa como puente de unificación.

- Se sitúa al de lado de la puerta, se aferra a lo que trae de casa.
- Se lleva la mochila, el abrigo, etc. al patio.
- No deja de llorar y de preguntar que cuando viene su mamá.
- No llora, pero se sienta en una mesa y no hace nada en todo el tiempo.

“Hay niños que a pesar de que se tengan en cuenta sus peculiaridades, finalmente no se adaptan, porque no consiguen tener un estado emocional similar al que tenían antes de ir al centro. En un caso extremo, puede haber niños que no sean adaptables, en el sentido de que pueden tener problemas de base tan graves, que no es posible conseguir una razonable adaptación” Cantero y López (2004)

Los niños que muestran algunas de estas conductas son alumnos que no consiguen adaptarse adecuadamente al funcionamiento del aula y lo muestran con sus actos. Pero no hay que olvidarse de los niños inadaptados que no lo muestran, y como se ha dicho anteriormente, no llorar no significa estar adaptado, sino pasar desapercibido, y por eso la profesora debe estar pendiente de esos niños, porque son los que “no dan problemas” pero los que peor lo pasan. Para estos niños no existe una solución explícita, lo único que se puede hacer es no olvidarse de ellos y, que la profesora y las familias les presten toda la atención necesaria hasta que consigan tener la confianza suficiente, para involucrarse en algunas de las actividades del centro escolar.

En cambio, los niños que sí se adaptan lo muestran con sus conductas y algunos de estos indicadores según Méndez (2002) son:

- Respecto a la aceptación de la ausencia familiar: cuando el niño está con su figura de apego en el aula y no reclama constantemente su atención. Deja de esperar con ansiedad la llegada de irse con sus padres a casa.
- Respecto a la relación con los iguales y la profesora: cuando el niño adopta conductas relajadas y comienza a ser capaz de establecer y ampliar sus vínculos afectivos, relacionándose con sus iguales del aula e incluso haciendo amigos. Con la profesora es capaz de mostrar su mundo interno emocional, contándole lo que le sucede sin temor al rechazo.
- Respecto a su desenvolvimiento en los distintos espacios y a relación con los objetos: cuando es capaz de compartir con los demás los juguetes que lleva de

casa al igual que los que suele usar en el aula. Es capaz de mostrar interés por las actividades propuestas por la profesora.

- Respecto a su autonomía y bienestar personal: cuando el niño es capaz de interiorizar las rutinas del aula y las realiza con ganas y sin miedo de hacerlas él solo.

Cuando el niño llegue a tener conductas positivas en el aula y consiga salir de su egocentrismo para centrarse en todo lo que le ofrece el aula, es cuando estará adaptado a todo lo que le rodea y, le serán más fáciles y llevaderos todos los cambios a los que se enfrente en un futuro.

El tiempo que transcurre desde que entra en el centro hasta que se muestra así, es indeterminado, porque cada niño va a tener una evolución, pero se puede estimar que alrededor de los 20 – 30 días el niño estará adaptado, pero no es algo general, ya que puede que haya niños que su entrada en el aula sea buena pero que pasadas las semanas se sientan desconcertados y empiecen ahí su periodo de adaptación. Todo depende de la evolución individualizada de los niños.

El periodo de adaptación en los colegios dura 15 días y esto no quiere decir que todos los niños a partir del día 16 estén adaptados, sino que el tiempo propuesto para la entrada escalonada y las actividades específicas propuestas por el centro duran ese tiempo, pero el resto de días se seguirá de manera indirecta con el periodo de adaptación.

Aunque se crea que el niño está adaptado por todas las conductas positivas que tiene, no hay que dejar de observarle, ya que puede tener una recaída o una falsa adaptación, y los adultos tienen que estar al lado del niño para reconducirle al punto donde estaba y que así no se sienta solo en la superación de este periodo.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1. Contexto

Siguiendo con la línea de todo el trabajo, se van a proponer una serie de actividades organizativas, destinadas a ayudar la superación del periodo de adaptación. Se va a realizar, un supuesto práctico, en un colegio público de 2 vías situado en la capital de Palencia, se encuentra en el centro de la ciudad por lo que hay familias de todo tipo.

Concretamente se va a llevar a cabo en una de las clases de 3 años de Educación Infantil. El aula lo componen 22 alumnos, 11 niños y 10 niñas, con edades comprendidas entre los 2 – 3 años, ya que muchos de los niños cumplen años en los últimos meses del año. El aula tiene diferentes niveles madurativos entre unos niños y otros debido a la diferencia de edad. En el aula no hay ningún niño con necesidades especiales pero sí hay dos niños extranjeros que no conocen muy bien el idioma.

5.2. Principios metodológicos

Como se ha dicho anteriormente en este periodo se deben tener en cuenta una serie de criterios para realizar adecuadamente la adaptación. Por ello es necesario nombrar algunos de los principios metodológicos por los que se va a regir la propuesta de intervención.

La metodología que lleva a cabo la educación infantil debe basarse en unos principios adaptados a la realidad social que se da en cada centro. Con estos principios se quiere favorecer el desarrollo intelectual, afectivo, físico y social, para que todos los niños tengan una educación equilibrada en los valores necesarios para su día a día.

“Los principios metodológicos orientan la práctica docente y tienen en cuenta las características de los niños y aportan una entidad propia” Decreto 122 / 2007, por lo que todos estos principios van a ayudar a regular la acción educativa. Los principios más característicos que se pueden encontrar en esta etapa son:

- Aprendizaje significativo: “los aprendizajes que se proporcionen al niño deben ser cercanos a sus intereses para que, de manera activa, el niño construya y amplíe el conocimiento estableciendo conexiones entre lo que ya sabe y lo

nuevo que debe aprender, y dé significado a dichas relaciones” Decreto 122 / 2007.

Se deben promover actividades relacionadas con las experiencias de los niños para que aprendan de sus propias vivencias

- El principio de globalización: sugiere criterios y pautas para proponer actividades globales, centrándose en los distintos contenidos previos o nuevos que los niños van a aprender. La realidad que perciben los niños es global, gracias al tratamiento de los distintos contenidos y experiencias.
- Principio de individualización. Este periodo es uno de los principios más importantes, ya que se debe de tratar a cada alumno de manera individual en función de las características de cada uno, teniendo en cuenta los intereses y motivaciones personales de cada niño.
- El juego como instrumento metodológico: va a ser una herramienta de gran ayuda para superar este periodo de adaptación, ya que “proporciona un medio de aprendizaje y disfrute, posibilita interactuar con sus compañeros, y permite al adulto tener un conocimiento más específico del niño, porque ofrece información de sus valores, conocimientos y actitudes” Decreto 122 / 2007.
- Principio afectivo y de relación: está relacionado con la socialización que deben aprender a tener los niños en cuanto entran en el colegio, ya que la interrelación con otros niños les proporcionará seguridad para superar el periodo.

5.3. Actividades

Se va a realizar una planificación del periodo de adaptación a través de un bloque de actividades durante las 2 primeras semanas de clase y, otro bloque de actividades durante la última semana siguiente a este periodo.

El primero irá destinado a programar el periodo de adaptación con su entrada escalonada, haciendo actividades lúdicas. La programación de la tercera semana irá destinada a introducir poco a poco los conceptos que se deben trabajar en estas edades. Hay que tener en cuenta que son actividades destinadas a la adaptación del niño, lo que hace que no sean muy complejas pero si enriquecedoras para el aprendizaje de rutinas y normas.

Como se ha dicho anteriormente el periodo de adaptación puede durar hasta un mes, dependiendo de cada niño, pero la entrada escalonada y la programación del periodo solo dura dos semanas, aunque el resto de días se sigue trabajando en base a la adaptación de cada alumno.

El primer bloque de actividades se va a llevar a cabo la segunda y tercera semana de septiembre y el segundo bloque se realizará la última semana de septiembre.

5.3.1. Primer bloque de actividades.

Estos primeros días de clase los niños todavía no conocen el aula, los compañeros, ni a la profesora, por ello se van a realizar actividades destinadas al periodo de adaptación, donde se intentará que su entrada al aula sea lo menos traumática posible, para ello se irán introduciendo poco a poco las rutinas que deben de aprender, junto con actividades complementarias para fijar sus conocimiento.

El periodo de adaptación se va a llevar a cabo en los niños de 3 años con una entrada escalonada por franjas horarias y grupos no sumativos (*anexo 1: hoja informativa del periodo de adaptación*), se divide la clase en dos grupos, y durante 8 días un grupo acude las dos primeras horas de la mañana y el siguiente las otras dos horas, se podrán alternar. Los dos últimos días se unen los dos grupos y permanecerán 3 horas en el aula. Antes del comienzo de curso se ha celebrado con los padres la reunión general de la etapa donde se les ha explicado cómo se va a realizar el periodo de adaptación y las actuaciones que tienen que hacer, además deben entregar el cuestionario donde explican las características de los niños. (*Anexo2: cuestionario informativo de los niños*).

Los dos primeros días se hace una excepción, para que los padres puedan acompañar a los niños en el aula y no les cree ansiedad el pensar en la separación familiar. Se divide al grupo en 4 subgrupos, de tal forma que haya 2 grupos de 5 niños y otros 2 grupos de 6 niños. Las actividades de todos los días se realizarán en el aula.

Durante todo el periodo de adaptación se mantendrá una estrecha comunicación con las familias, ya sea por notas escritas que llevaran los niños en las mochilas o por correo electrónico, donde la profesora les irá informando de los progresos y

objeciones referentes al niño. Siempre que sea necesario se les concretará una entrevista individual para hablar con ellos sobre alguna cosa en concreto.

Primer y segundo día de clase:

Título: “La familia en el cole”

Objetivos:

- Introducir de forma gradual a los niños en la escuela.
- Favorecer la entrada del niño en el aula.
- Participación de la familia en el aula para ayudar en la incorporación del niño en el aula.
- Conocer algunas de las rutinas en la asamblea.

Recursos:

Materiales: un cojín, pinturas para telas, pinceles, brochas con forma, etc.

Humanos: los niños, las familias y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

En la reunión general de la etapa se les ha dicho a los padres que tienen que estar con el niño dentro del aula el tiempo que se les ha asignado y, que si no puede ninguno de los dos, que lo acompañe otro familiar cercano. Además se estuvo concretando la actividad que van a hacer con los niños, para que todos estuvieran de acuerdo y supieran que material debían comprar para realizarla.

Nada más entrar en el aula los niños van a estar desconcertados y por eso dejamos que las familias se queden con ellos, para que no sufran miedo nada más entrar. Cuando están todos los niños con sus familias, la profesora se presenta, les cuenta dónde están y lo que van a hacer, entre otras muchas cosas, y les pone la canción de buenos días para que se vayan familiarizando con ella

La actividad consiste en que cada familia ha traído un cojín en blanco y van a tener que decorarlo entre ellos como quieran. Durante toda la actividad la

profesora irá ayudando a cada niño y hablando con ellos para que vayan cogiendo confianza. (*Anexo 3: cojín decorado*). Una vez ha pasado el tiempo de estar en la escuela se despide de ellos con una canción

Cuando vuelven al día siguiente la profesora repite la presentación del día anterior, pero pide la participación de los niños para ver si se acuerdan de algo. Las familias y los niños terminan de decorar el cojín y según lo vayan acabando se lo dicen a la profesora y se van sentando en la zona de la asamblea. Cuando todos los niños están sentados en la alfombra y los padres se encuentran detrás de ellos, la profesora va a realizar la primera asamblea, estimulando el principio afectivo y de relación, ya que preguntará a los niños por su nombre, cuántos años tienen y, si lo desean, podrán contar alguna cosa sobre ellos. También les explicará que el cojín se va a quedar en el aula y lo van a usar en ocasiones especiales. Gracias a esto los niños se sentirán seguros cuando lo tengan, ya que les recordará a sus familias.

En esta primera sesión la profesora será cercana con los niños, hablándoles de sus intereses, para así ganarse su confianza y que poco a poco se vayan sintiendo más cómodos. El hecho de tener a sus familias cerca les tranquiliza y les permite disfrutar de los primeros momentos en el aula.

Tanto el primer día como el segundo, cuando un grupo se va, viene el siguiente y se vuelve a realizar lo mismo hasta que pasen todos los grupos.

Temporalización: se llevará a cabo los días primero días del periodo de adaptación. La actividad durará una hora. Cada grupo tiene asignado un momento de la mañana.

Tercer día de clase

Título: ¡Nos vamos de excursión!

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.

- Conocer todos los espacios y los objetos que tiene el aula.
- Conocerse entre ellos mismos para mejorar las relaciones con sus iguales.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: folios, pinturas y la pelota.

Humanos: los niños y a profesora.

Desarrollo de la actividad:

El tercer día de clase se reducen los grupos y se imponen las normas de la forma escalonada por franjas horarias y grupos no sumativos. Los padres solo podrán entrar al aula para ayudar al niño a dejar sus cosas en el perchero y para despedirse. Esto va a ocasionar que muchos niños muestren su desagrado llorando, apartándose solo a una esquina, etc., para que este rato sea el más corto posible hay que llamar la atención del niño con diferentes juegos o juguetes que les sean atractivos para ellos.

Cuando los niños entren en el aula se les irá diciendo que pueden jugar un rato con los juguetes que hay en el aula, entre estos juguetes están los cojines para que los cojan y se sientan más cómodos. Una vez que estén todos en el aula, la profesora empezará a cantar una canción e irá recogiendo los juguetes, algunos niños la imitaran y los que no se les irá dando las instrucciones de que cada vez que cante esta canción deben de recoger todo lo que estén usando.

Una vez que esa todo recogido, la profesora les mandará sentarse en la alfombra y hará una mini presentación de ella misma y de dónde están. Para conocerse entre todos ellos y fomentar el principio de relaciones a través del juego, la profesora les enseñará un juego para presentarse entre ellos. Consiste en que ésta dirá su nombre y luego lanzará la pelota a un niño que deberá decir su nombre y pasar el balón a otro niño, el proceso se repetirá hasta que todos los niños lo hayan hecho y luego la profesora se levantará y preguntará algunos nombres para ver si se han quedado con alguno. Posteriormente les enseñará una canción

del tren y les explicará que eso significa que tienen que ponerse en una fila para hacer un tren porque se van a ir de excursión por la clase.

La excursión que se va a realizar ayudará a los niños a conocer cada rincón de la clase y cuál es su utilidad. También pasaran por los aseos para que sepan dónde están y sus normas de uso, ya que poco a poco irán teniendo autonomía para ir ellos solos al baño. Después de los baños se les mostrará, los casilleros, la pizarra digital y normal, la mesa de la profesora, las mesas donde ellos van a trabajar, los percheros, el sitio donde dejaran las botellas de agua, la asamblea, etc., es decir, todo lo que compone el aula.

Después se sentarán en sus mesas y la profesora les dará un folio en blanco y unas pinturas, para que dibujen lo que más les haya gustado de lo que han visto en la excursión por la clase. Luego tendrán juego libre, ya que es importante que tengan momentos de distensión.

Si sobra tiempo nos volveremos a sentar en la alfombra y uno a uno irán enseñando los dibujos que han hecho, explicando que es lo que más les ha gustado. Después vuelven a cantar la canción del tren para irse con sus familias.

Todo esto se va a repetir con el otro grupo para que todos los niños vayan a la par en cuanto a número de actividades y juegos en el aula.

Temporalización: se realizará el tercer día del periodo de adaptación, donde el grupo uno irá de 10:15 a 11:45 y el grupo dos de 12:00 a 13:30.

Cuarto día de clase

Título: ¡A decorar la clase!

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Decorar la clase para que se sientan partícipes de ello.
- Escuchar con atención.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: pinturas, dibujos de un sol, el tren y el gusano y la pelota.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

Los padres ya no pueden entrar en el aula, por lo que los niños entrarán con miedo y angustia, se les debe de consolar un poco al principio pero poco a poco ellos solos se irán calmando y se pondrán a jugar con lo que ellos quieran libremente. Una vez que estén todos en el aula, la profesora empezará a cantar la canción de recoger y si se recordará a los niños lo que deben hacer.

Una vez que esa todo recogido, la profesora les repartirá sus cojines y se sentarán en la alfombra para hacer la asamblea. Se intentará que los niños participen al máximo posible preguntándoles si se acuerdan de su nombre, de dónde están, de todo lo que vieron ayer, etc. Después la profesora les explicará que allí se van a saludar todos los días y van a recordar todo lo que hagan y por eso van a volver a jugar al juego de la pelota para ver si se acuerdan de algún nombre.

Para poder seguir jugando y conocer todas las rutinas que se van a hacer en ese rincón, serán los niños los que ayudarán a decorarlo y así fomentar el juego como un instrumento de metodología, al igual que el aprendizaje significativo. Para ello la profesora les preguntará:

P -- ¿Sabéis qué es lo primero que hacemos al entrar en un sitio?

A – ¡Decir hola!

P -- Muy bien, nosotros en la clase nos tenemos que decir los buenos días y lo haremos con la ayuda del sol y su canción. Así que tenemos que pintar un sol bien grande para colocarlo aquí y que no se nos olvide hacerlo ningún día.

La profesora irá dando este tipo de indicaciones con el resto de cosas que van a trabajar ese día. El sol, el gusanito de colores, donde poner los días de la semana y el tren que les recordará como deben de moverse por el colegio. Antes de

darles los dibujos tendrán un rato de juego libre, ya que los niños no van a aguantar tanto tiempo concentrados.

A cada niño se le dará un dibujo para que lo pinte como él quiera, mientras de fondo se ponen canciones para que se familiaricen con ellas, ya que se van a usar a lo largo del curso. Según vayan terminando tendrán otro rato de juego libre, estos días los momentos de distensión son cruciales. Luego vuelven a sentarse en la asamblea y la profesora pega en la pared los dibujos grandes que ella tiene y alrededor los de los niños. Mientras van poniendo los dibujos la profesora va cantando las canciones relacionadas con ellos y así empezar con la organización de lo que será la asamblea.

Antes de irse volverán a jugar con la pelota al juego de los nombres para recordarlos y desarrollar el principio de relación, y así irse con un buen sabor de boca del colegio. La profesora cantará la canción del tren y les diremos que deben ponerse en la línea para hacer un tren e irse con sus familias.

Todo esto se va a repetir con el otro grupo para que todos los niños vayan a la par en cuanto a número de actividades y juegos en el aula.

Temporalización: se realizará el día 12 de septiembre donde el grupo uno irá de 10:15 a 11:45 y el grupo dos de 12:00 a 13:30.

Quinto día de clase

Título: Hacemos nuestro primer mural.

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Conocer a la mascota y el entorno en el que viven a través de manualidades.
- Escuchar con atención.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: pulpo de peluche, papel continuo, pinturas de dedo.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

Los niños entran ellos solos en la clase y según vayan entrando les vamos diciendo que tienen que dejar sus cosas encima de la mesa. No todos los niños van a hacer caso a esas indicaciones, ya que al estar en los primeros días muchos niños van a entrar llorando, se les intentará calmar y ayudar hasta donde ellos se dejen.

Seguimos la misma rutina que el día anterior. Se les dice a los niños que pueden jugar un rato con lo que quieran hasta que veamos que están todos y que se han calmado, la profesora canta la canción de recoger y se verá que algunos niños entienden lo que significa pero que a otros ya se les ha olvidado y hay que volver a recordárselo. Cuando han acabado se les manda sentarse en la asamblea y si les cuesta en la dinámica se les repartirá los cojines, ya que a ellos eso les da una protección y seguridad.

Una vez están todos sentados en la asamblea se les pregunta si se acuerdan de lo que hicieron ayer y les señalaremos sus dibujos colgados, se intenta mantener una conversación sobre ello y posteriormente se empiezan con la asamblea, ya que lo que se hizo ayer es el inicio de ésta.

Cuando se ha acabado con todo lo del día anterior la profesora les habla de la aula y de si se han fijado en que clase están, les mostrará el dibujo que hay en la puerta y el peluche que tiene y les explicará que es un pulpo y que así es como se llama la clase en la que están. Para intentar captar el interés de los niños sobre el aula hablaremos sobre curiosidades de los pulpos. Se les explicará que el pulpo les ha traído unas fotos de los niños y que ella ha pensado ponerlas en el perchero para saber dónde dejar sus cosas, fomentando así su autonomía a la hora de dejar sus cosas cuando entran en el aula y de cogerlas cuando se van. La profesora les enseña las fotos una a una y los niños si lo saben dicen su nombre y sino el niño de la foto se lo recuerda. Esta acción se repetirá con todos y poco a

poco los niños ya se irán conociendo entre ellos porque sus relaciones empiezan a ser buenas.

Una rutina más de la asamblea es que al finalizarla el pulpo les dará un beso siempre que se porten bien. Tiempo libre para que se desfoguen un poco.

Después se les explicará que vamos a hacer una casa para nuestro amigo el pulpo y para ello tienen que pintar en un papel continuo el hábitat donde vive, para así recordar lo que la profesora les ha explicado en la asamblea. Una vez se ha acabado el mural lo colgamos para que se seque mientras los niños tienen juego libre. Posteriormente nos volvemos a sentar en la alfombra para contarles un cuento sobre el pulpo, ayudando a fijar los conocimientos que han ido adquiriendo. Para finalizar volvemos a jugar al juego del balón para aprenderse los nombres, antes de hacer la fila les daremos a cada uno una pegatina por lo bien que lo han hecho estos días y para recordarles que no hay que llorar cuando vayan al colegio porque en el aula se lo pasan muy bien. Hacen la fila para con la canción del tren para irse con sus familias. (*Anexo 4: cuento del pulpo*).

Temporalización: se realizará el último día de la primera semana del periodo de adaptación, donde el grupo uno irá de 10:15 a 11:45 y el grupo dos de 12:00 a 13:30.

Sexto día de clase

Título: ¡Las estaciones!

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Estimular el lenguaje en los niños para que se quieten la vergüenza.
- Conocer la estación en la que se encuentran al igual que la ropa que se lleva ahí.
- Potenciar la motricidad fina.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: papel, cola, dibujos de niños y niñas, el micrófono y el balón.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

La entrada de los niños va a ser dura, ya que al ser fin de semana han estado dos días con las familias y no se quieren separar. Se les consolará hasta que se tranquilicen poco a poco. Cuando vayan entrando los niños hay que recordarles dónde tienen que dejar su mochila y su botella de agua para que vayan cogiendo una autonomía. A los niños que lloran hay que motivarles para que estén cómodos en clase y para ello se les pondrá un sello si dejan de llorar y a los que no han llorado también se les pondrá, es una forma de que vean que su esfuerzo de separarse de su familia e ir al colegio tiene una recompensa.

Ahora ya todas las mañanas se va a seguir la misma rutina para que los niños la interioricen sin ningún problema. Después de haber recogido los juguetes con los que han estado jugando, se sientan en la asamblea y hacemos todo lo que han ido aprendiendo la otra semana; canción de buenos días, decir el día que es, etc. Para el momento de pasar lista les damos un micrófono y el niño que lo tenga tiene que decir su nombre y contar al resto algo que haya hecho durante el fin de semana. Es una forma de estimularles a que empiecen hablar y a interactuar con los demás y de hacer un seguimiento individualizado sobre cada uno de ellos.

Para seguir completando la asamblea, la profesora les habla sobre las estaciones y les muestra diferentes imágenes para que diferencien una de otra. Como es un concepto un poco difícil para ellos, con que las diferencien por el tipo de ropa que se lleva nos vale. Al decirles que es verano y que es el momento en el que se va a la playa, piscina, etc. los niños van a querer contar que han estado ahí, lo que va a estimular su habla gracias al micrófono que usaran cada vez que alguno quiera hablar. Se les enseñará la canción del verano y con el beso del pulpo se acaba la asamblea.

Después del tiempo libre se sentarán en sus sitios y la profesora les explicará que con papel tienen que hacer bolitas con los dedos y dejarlas encima de la mesa y

que cuando acaben se lo digan para que ésta les dé un dibujo de un niño o una niña en la playa y tendrán que pegar las bolitas en el bañador, que es la prenda que se usa en el verano. La profesora lo hará delante de todos para que se fijen en cómo se hace, pero les ayudará en todo momento. (*Anexo 5 niños con bañador*).

Una vez acabado les ponemos música en la pantalla táctil para que bailen un poco, y si da tiempo jugamos al juego del balón para recordar los nombres. Luego se cantará la canción del tren les ayudaremos a coger y colocar sus cosas y se irán con sus familias.

Temporalización: se realizará el día el primer día de la segunda semana del periodo de adaptación, donde el grupo uno irá de 9:30 a 11:30 y el grupo dos de 11:55 a 14:00.

Séptimo día de clase

Título: “Los colores reciclables”

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Conocer los colores a través de un juego de clasificar.
- Estimular la motricidad fina y gruesa.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: imágenes de contenedores, platos y piezas o papeles de colores, una bobina de lana.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

La entrada de los niños poco a poco va a ir mejorando, ya que se están acostumbrando a estar en el colegio sin necesidad de tener la presencia de los padres en el aula.

Como lo que se quiere es que los niños tengan unas rutinas establecidas, el comienzo de los días será siempre el mismo. Todo lo que compone la asamblea lo han ido conociendo el resto de días. Todavía les queden algunas cosas nuevas por aprender y por eso hoy se les va a enseñar las normas que tienen que seguir para estar en el aula. Para ello la profesora les va a enseñar un poster con dibujos donde vienen cada una de ellas y se las irá diciendo y cantando una canción con cada una de ellas para que las interioricen mejor. Una de esas normas es tirar los papeles a la papelería y con esta haremos la actividad hoy.

Después de hacer la asamblea y el juego libre los niños se sientan en las sillas y la profesora les muestra imágenes de los diferentes contenedores que hay, y vuelven a repasar la norma de tirar los papeles a la papelería, junto con la canción. Según enseñe las imágenes de los contenedores les irá preguntando el color de cada uno y los niños tienen que decir objetos que haya en la clase de ese mismo color. Una vez que tienen claro los colores de cada contenedor pondremos a los niños en parejas, y les daremos tres platos, de color azul, verde y amarillo, y una caja que contiene diferentes papeles o piezas de los tres colores, las parejas deberán sacar cada pieza o papel y ponerlo en el plato correspondiente, guiándose por el color. Cuando han acabado tiran el contenido del plato en el contenedor correspondiente, viendo que todo tiene que ser del mismo color.

Todo esto es una manera de empezar a trabajar conceptos que los niños deben aprender o reforzar, desarrollando el principio significativo y, por ello hay que ir poco a poco y relacionar las actividades con las rutinas del día a día.

Al terminar tendrán otro momento de distensión con canciones y baile. Para terminar vamos a realizar un juego diferente para conocer sus nombres. Los niños se colocan en círculo y la profesora le da a un niño, diciendo su nombre una bobina de lana, este tiene que sujetar un trozo de la lana y pasar la bobina a otro compañero que él quiera y decir su nombre, y así hasta que pase por todos y se cree una telaraña. De este modo se comprueba si los niños ya se saben los nombres o si ponen interés en conocerlos.

Se canta la canción del tren y los niños se colocan sus cosas con la ayuda de la profesora en una fila van en busca de sus familias.

Temporalización: se realizará el séptimo día del periodo de adaptación, donde el grupo uno irá de 9:30 a 11:30 y el grupo dos de 11:55 a 14:00.

Octavo día de clase

Título: La plastilina casera

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Mejorar la cantidad de tiempo que está sentado en la silla y la mesa.
- Desarrollar su motricidad fina.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: cuencos, harina. Agua, sal, aceite, colorante alimenticio.

Humanos: los niños y la profesora

Desarrollo de la actividad:

Habrán días mejores y peores, por eso no es de extrañar que un día entren en el aula muy contentos y motivados y que al siguiente les pase todo lo contrario. La profesora debe animarlo y consolarlo y cada vez que un niño entre contento en clase tiene que reconocérselo mostrando afecto por el niño.

Cuando los niños están tranquilos y se ponen a jugar libremente como todos los días anteriores, la profesora observará que han mejorado mucho esos momentos de juego porque los niños ya interaccionan y juegan más entre ellos porque el principio afectivo y de relación ya está casi incorporado. Después de haber recogido todos los juguetes con la canción, se hará la asamblea con todo lo que hemos ido aprendiendo y haciendo en ella. Todavía es pronto para añadir más elementos, ya que se haría muy larga para ellos, así que hoy no vamos a hacer ninguna actividad relacionado con la asamblea.

Como ya queda poco para acabar el periodo de adaptación y los niños cada vez están más cómodos se va a hacer una manualidad que a ellos les va a venir muy bien para superar sus conflictos internos, sintiendo que en el aula se lo pasan bien porque hacen cosas divertidas. La profesora en la asamblea les pregunta si les gusta la plastilina y si quieren jugar con ella, si vemos que los niños están receptivos a hablar sacamos el micrófono para que vayan hablando uno a uno sobre lo que ellos quieran, referente a la plastilina. Entonces la profesora les dirá que ella tenía mucha plastilina pero que se la ha perdido, por lo que les propone hacer cada uno la suya para poder jugar.

Se sientan en las sillas y la profesora les pone delante unos cuencos donde van a meter toda la mezcla, ella tiene que ir recordando en todo momento que tienen que tener mucho cuidado de no tirar nada según va sacando los ingredientes les va a explicando que son y deja que los niños hablen sobre ellos libremente.

Primero hecha en cada de los cuencos uno dos vasos de harina y ellos poco a poco son los que van a ir metiendo las manos para experimentar con ello, después añade dos tazas de agua y les explica que tienen que removerlo con las manos para juntarlo todo, puede que haya niños escrupulosos y no quieran meter las manos, por lo que la profesora poco a poco les ayudará e introducirá su mano para que ya lo hagan ellos solos, si los niños están entretenidos les dejamos más tiempo amasando. Luego se añade un taza de sal, y los niños siguen amasando, después añadimos dos cucharas de aceite lo que hará que la masa sea vuelva resbaladiza y los niños tendrán que esforzarse más con la motricidad fina.
(Anexo 6: plastilina casera)

Los niños seguirán amasando hasta que veamos que se cansan y se dispersan y, entonces se les mostrará diferentes tubos con colores y ellos deberán decir que colores son y elegir cual echar en su mezcla, para que sea de ese color la plastilina, ya que es colorante alimenticio. Toda esta actividad va a ayudar a que permanezcan más tiempo sentado y vayan adquiriendo esa rutina.

Una vez acabada la dejaremos reposar en sus casilleros y se lavarán las manos para poder jugar otro rato libremente, durante este rato muchos niños se van a acercar a ver la plastilina lo que nos demuestra el interés que tienen en ello y que

les ha gustado. Después de recoger se sentarán en sus sillas y la profesora les dará a cada uno su plastilina fuera del recipiente para que puedan jugar con ellas, antes de dárselas la profesora las tiene que mirar y si ve que alguna no está bien la reemplaza por otra que ha hecho ella anteriormente, para que ningún niño se quede sin su plastilina. A la hora de irse se colocan en la fila y como premio por lo bien que lo han hecho estos días les decimos que se pueden llevar la plastilina a casa para enseñárselas a sus familias y jugar allí con ella.

Temporalización: se realizará el octavo día del periodo de adaptación, donde el grupo uno irá de 9:30 a 11:30 y el grupo dos de 11:55 a 14:00.

Noveno día de clase

Título: ¿Quién ha venido a clase?

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Mostrar interés en conocer a todos sus compañeros de clase.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: papel continuo con los dibujos de un colegio y una cosa, pintura de dedos, rodillos, etc. y la pelota.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad

Hoy por primera vez se reúnen todos los niños juntos a la vez y para ellos va a ser desconcertante entrar en clase y encontrarse a tanta gente nueva, ya que se habían acostumbrado a estar con menos compañeros, por todo ello es normal que niños que ya no lloraban al entrar empiecen a llorar o viceversa, ya que dé la impresión que les da o se asustan y lloran o se quedan callados. Algunos niños se van a alegrar de ver a compañeros nuevos y lo van a demostrar acercándose y jugando con todos ellos.

Es normal que hoy la entrada les cueste más, ya que muchos niños dependientes de los padres, y ahora de la profesora, van a demandar su ayuda y atención, por lo que habrá que estar un poco con cada uno de ellos para que no se sientan solos o abandonados. Los días atrás la profesora les ha nombrado a cada grupo que había más niños en la clase y de ahí que hubiera más fotos en los percheros, que hubiera dos casas del pulpo, etc. para que cuando llegara este día los niños estuvieran preparados.

Hay que continuar con las rutinas con la mayor normalidad posible, para que no noten el cambio, por lo que el juego libre y la asamblea se hacen igual. Jugamos al juego de la pelota para aprenderse todos los nombres pero hablamos con ellos sobre lo difícil que es aprenderse tantos nombres. Se les dice que nuestro amigo el pulpo les ha traído más fotos de todos ellos, y la profesora les ofrece ponerlas en la asamblea dentro de un colegio si están en clase o dentro de una casa si no están. Es una forma de aprenderse los nombres ya que todos los días se pasará lista y serán ellos quienes digan el nombre del niño viendo la foto.

Después de haber jugado libremente dividimos a los niños en 2 grupos, preferiblemente mezclándolos entre los grupos de inicio del periodo de adaptación. Les daremos la casa y el colegio ya dibujada y ellos deberán pintarlo como quieran adornándolo a su gusto, la profesora les dará alguna indicación pero se mantendrá al margen para que sean ellos los que discurren y dejen volar su imaginación.

Como esta toda la clase junta se van a ir introduciendo cosas y en este caso después de acabar el mural los niños se van a ir lavando las manos, para después sentarse en sus sitios. La profesora les preguntará si tienen hambre y les mandará en pequeños grupos coger su mochila y buscar en su interior. Los niños comerán lo que hayan llevado, si algún no quiere comer no hay que forzarle, por ser el primer día se les dejará.

Después de almorzar les explicamos que van a ir a un sitio a jugar y que ahí pueden correr, gritar pero siempre recordando las normas de no pegar, empujar, etc. Cantamos la canción del tren y se ponen en una fila, cuando llegamos al patio es normal que algunos niños se queden al lado de la profesora o que

incluso se pongan a llorar, ya que es una cosa nueva para ellos. Se les intenta calmar proponiéndoles juegos o llevándoles con otros niños para que intenten jugar con ellos y relajarse. Son situaciones normales que se van a dar y no hay que perder la paciencia hay niños que hasta que no vuelven de nuevo al aula no paran de llorar, ya que el aula es un sitio seguro para él.

Cuando vuelven al aula se sientan en la alfombra e intentamos relajarlos contándoles el cuento del pulpo, mientras de fondo suena una melodía clásica. Si da tiempo se hace el juego de los balones y los nombres y a continuación se canta la canción del tren y se colocan en la fila para irse con sus familias.

Temporalización: se realizará noveno día del periodo de adaptación, los dos grupos se unifican y acuden al aula todos a la vez en el horario de 10:30 a 13:45.

Décimo día de clase

Título: ¡Lo conseguimos!

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Reconocer a sus compañeros sabiendo quién está en clase y quién no.
- Aprender los colores
- Desarrollar la motricidad fina.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: pinzas de madera, pintura de dedos, pinceles, medallas

Humanos: los niños y la profesora

Desarrollo de la actividad:

La entrada de hoy no será tan complicada como la de ayer, ya que a los niños no les pilla de sorpresa ver a tanta gente en clase, además se les va notando que llevan 10 días viniendo al colegio. Habrá niños que todavía lloren al entrar por la

separación de los padres, por lo que hay que estar atentos a las atenciones de esos niños.

Después del juego libre comienza la asamblea y por ser viernes se les reparte sus cojines para que se sienten en ellos. Poco a poco los niños van a ir participando más, ya que se van aprendiendo las canciones y la rutina de la asamblea. Se les pregunta si se acuerdan lo que estuvieron haciendo ayer y se les muestra lo que pintaron, se pega en la pared de la asamblea y la profesora les explica que todos los días va a enseñar sus fotos y tienen que decir si ese niño ha ido o no al colegio, fijándonos en si relacionan el nombre del niño con su foto. Si está en el colegio él mismo pondrá su foto en el mural del colegio y si no está lo hará la profesora en la casa. Una vez que hemos acabado de pasar lista la profesora habla un poco con ellos sobre lo que han estado haciendo todos estos días y lo bien que se han portado, al igual que se les empezará a advertir que el lunes van a estar un poco más tiempo en el aula, para que les dé tiempo a jugar a más cosas, todo esto hay que tratarlo con delicadeza, ya que algunos niños se lo pueden tomar mal.

Para ir cogiendo un poco de normalidad, en cuanto a lo que se trabaja en el aula, vamos a seguir con el afianzamiento de los colores. Para ello se va a recordar el juego que hicieron el otro día viendo los contenedores de diferentes colores y pidiéndoles que digan cosas que vean de esos colores. Esta vez se van a trabajar los colores primarios, el amarillo, rojo y azul.

Cada niño tendrá un pack de pinzas de madera, que las familias han llevado al colegio. A cada niño primero se le dará 4 pinzas y se pondrá en la mesa cuencos con el color amarillo y pinceles, les diremos que tienen que pintar esas pinzas, con el dedo o con ayuda del pincel, con el color que tienen delante, diciendo ellos de qué color se trata. Se repite la operación otras dos veces con los colores azul y rojo. Cuando han acabado las dejamos secar y los niños se van a lavar las manos para tener un rato de baile y canciones.

Se comen el almuerzo y nos vamos al patio en una fila cantando la canción del tren. Hoy en el patio estarán todos mucho más integrados aunque seguro que todavía algún niño se queda con la profesora sin querer jugar, no pasa nada,

tienen que ser ellos los que decidan cuando quieren jugar o no. A la vuelta a clase les mandamos sentarse en sus sillas con la cabeza apoyada en sus brazos para que descansen un poco. A continuación les mandamos incorporarse para que vean las piezas que han estado pintando, ya que vamos a jugar con ellas. Cuando todos los niños tienen sus pinzas les mostramos una caja con palitos y la profesora les enseña como coge un palo de color rojo y pone pinzas del mismo color alrededor del palo, los niños intentarán hacer lo mismo con los colores que ellos quieran. Si no lo consiguen les corregimos, ya que ahora mismo queremos que interactúen con ello y se fijen en los colores. (*Anexo 7: el juego de las pinzas*).

Después de estar jugando un rato con eso lo recogemos y lo meten en sus casilleros y se sientan en la alfombra, ya que la profesora les va a dar unas medallas por lo bien que lo han hecho estos días y recordándoles que ya no se llora más cuando van a la escuela, porque aquí se lo pasan muy bien. Eso es una forma de motivarles y de decirles que lo están haciendo muy bien y que deben seguir así. Cuando se reúnan con sus familias se lo van a mostrar orgullosos, diciéndoles que es un regalo por lo bien que se portan.

Temporalización: se realizará el último día del periodo de adaptación, los dos grupos se unifican y acuden al aula todos a la vez en el horario de 10:30 a 13:45.

5.3.2. Segundo bloque de actividades.

Se va a mostrar cómo se desarrolla una semana después del periodo de adaptación, en la que los niños poco a poco tienen que ir adaptándose a la jornada escolar. Los primeros días se programará el día completo y así se mostrará cómo organizar la clase después de la adaptación, teniendo en cuenta las actitudes que probablemente tendrán los niños. El resto de días solo se explicará el desarrollo de la actividad que se haga ese día.

En la tercera semana de curso se programará actividades destinadas a que los niños conozcan el entorno, se conozcan a sí mismos y tengan la confianza suficiente para estar cómodos en el colegio. Además, se quiere afianzar las rutinas, como mantenerse sentado a la hora de trabajar, relacionar las canciones con las rutinas, etc., para que tengan la base de una buena educación, y a partir de ahí poder aprender

todos los conocimientos referentes a su edad. Algunos de los conceptos que se van a trabajar son; el círculo, grande o pequeño, las emociones, el colegio y sus espacios, los colores, etc.

Undécimo día de clase

Título: ¡A que sabe la luna!

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Aprender los conceptos alto – pequeño, lejos – cerca e interiorizar lo que es el compañerismo.
- Escuchar con atención la narración del cuento y todo lo que se posteriormente se habla.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: el cuento, las caretas, pinturas, las praxias y el balón.

Humanos: los niños y la profesora

Desarrollo de la actividad:

Durante el primer mes, todos los lunes van a ser las peores entradas al aula de los niños, ya que pasar dos días en casa se nota y no quieren volver a despegarse de sus familias, por ello no hay que darle mayor importancia, simplemente hay que decirles alguna vez palabras de consuelo y ayudarles a dejar sus cosas en su sitio y, en su mayoría, cuando menos te lo esperes, habrá dejado de llorar.

Hoy es el primer día que van todas las horas lectivas y aunque en teoría se haya acabado el periodo de adaptación, no siempre es así, ya que cada niño tiene su ritmo tanto en los aprendizajes como en la adaptación, por lo que hay que estar en constante observación de los niños e incluir la normalidad de las clases poco a poco.

Los niños van a notar el número de horas y por eso es importante dejarles más momentos de distensión, ya que así podrán soltar la adrenalina y no se les hará tan pesado. Como ya llevan dos semanas haciendo la asamblea van a aguantar mejor este tiempo y cada vez van a participar más, si quedaba algo que añadir en la rutina de la asamblea será esta semana cuando se introduzca todo.

Lo que se quiere esta semana es que los niños vayan estableciendo unas rutinas durante toda la jornada escolar y por eso se va a empezar a trabajar conceptos básicos que deben ir aprendiendo. Por lo que después de la asamblea y del juego libre se vuelven a sentar en la asamblea y se les cuenta el cuento de “¿A qué sabe la luna?” La profesora según lo lee lo representa con la ayuda de piezas de construcción y de animales, cuando acaba el cuento la profesora les hace preguntas sobre lo que acaban de escuchar para saber si se han enterado, también se harán preguntas sobre si conocen la luna, a qué les gustaría que supiese, etc.

Después se les pondrá canciones relacionadas con la luna, como “luna lunera” para que canten y bailen un rato. Se sientan a almorzar y salen al patio, a la vuelta de este se va a añadir la relajación, donde los niños se sientan en sus sillas tumbados sobre la mesa y, la profesora les va a ir dando un masaje con un pincel por la cara y la cabeza. Cuando están totalmente relajados se continua con la actividad del cuento y recordamos todos los animales que había en él, cada uno dirá el que más le gusta. La profesora les dará unas caretas para que pinten sobre el animal que han elegido y cuando acaben de pintarlas con un punzón y la ayuda de la profesora irán quitando los ojos, cuando vayan acabando juegan libremente con juguetes, muchos de ellos usarán las caretas para su juego libre lo que nos da la oportunidad de saber que les ha gustado la actividad. (*Anexo 8: las caretas de los animales*)

Cuando han acabado todos y está todo recogido se sientan en la alfombra con sus máscaras y la profesora les hace preguntas sobre los conceptos de alto – bajo o cerca – lejos y sobre el compañerismo, ya que son conocimientos que se tratan en el libro y que nos interesan que los niños aprendan. Después para saber a qué sabe la luna la profesora les dará un caramelo y uno a uno dirá a qué le sabe.

Para finalizar el día van a empezar a hacer ejercicios con las praxias del lenguaje, ya que muchos niños necesitan un reforzamiento en los movimientos de la lengua y de la boca esto les ayudará a mejorar su habla, a soplar, a beber con pajita, etc. La profesora les muestra unas imágenes de lo que hacen los “lunnis” con la boca y ellos tienen que imitarlo fijándose en la profesora y en las imágenes (*Anexo 9: praxias de los lunnis*). Después de esto realizamos el juego del balón y los nombres para recordarlos del todo.

Temporalización: se llevará a cabo el primer día después del periodo de adaptación. Esto ha sido la programación de un día entero y el horario que ya van a seguir durante toda la semana es de 9:30 a 14:00 (*Anexo 10: horario de esta semana*)

Duodécimo día de clase

Título: ¡Nos convertimos en artistas!

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Fomentar el trabajo en equipo.
- Reforzar su capacidad de atención y su paciencia.
- Desarrollar su creatividad.

Recursos:

Materiales: espejo, cartulinas, lana, piedras, taponés, plumas, rotuladores, etc.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

Una de las áreas de educación infantil es el conocimiento de sí mismo y la autonomía personal, al igual que el conocimiento de los demás. Esto se debe ir trabajando día a día para que los niños lo vayan interiorizando poco a poco.

Después de realizar las rutinas de la asamblea se hablará con los niños sobre el cuerpo humano y ellos nos irán diciendo lo que sepan de éste. Es un momento de charla donde es interesante que sean ellos los que lleven la conversación, si esto no es posible porque, todavía no tienen la confianza para hablar de ello, la profesora será la que les guíe hasta llegar a donde ella quiere, el concepto de la cara.

Una vez han jugado libremente, se sientan en sus sillas y la profesora les vuelve a preguntar por cada parte de la cara. Para estimular este conocimiento les muestra un espejo grande y es invita a que se miren para ver bien todas las partes que componen su cara. Mientras los niños se levantan para mirarse en el espejo, la profesora va preparando el material para hacer la actividad.

La actividad consiste en hacer un retrato del compañero que tienen al lado. Para ello la profesora les da una cartulina y diferentes objetos para hacerlo, desde lana para el pelo a piedrecitas de colores para los ojos. Los niños deberán de fijarse muy bien en el rostro de su compañero para hacerlo igualito, se podrán ayudar entre ellos. Mientras lo van haciendo la profesora les ayuda en todo lo que quieran. Según van acabando tienen un rato de juego libre, aquí se verá cómo muchos niños estarán alrededor del espejo mirándose a ellos mismos y a los demás. (*Anexo 11: retratos de caras*).

Después se sientan en la asamblea y por parejas van enseñando delante de todos los retratos que han hecho, para que los demás vean si se parecen o no y, si ven alguna diferencia entre unas caras y otras las van diciendo, el espejo estará cerca por si necesitan mirarse otra vez para ver estas diferencias. Si se ve que les ha gustado les proponemos hacer el retrato de la profesora entre todos, donde cada uno aportará su granito fomentando así el trabajo en equipo.

A la vuelta del recreo los niños verán todos los retratos en el pasillo de la clase para que cada vez que vayan al cole y los vean se los enseñen a sus familias, acordándose de lo bien que se lo pasaron cuando lo hacían.

Toda la actividad va a estar reforzada con diferentes recursos, ya que durante todo el día se pondrá la canción de la carita y se dejará la pizarra digital para que

dibujen todas las caras que quieran. Con todo esto reforzamos su capacidad de atención, ya que deben de fijarse muy bien en la cara de los demás.

Temporalización: se llevará a cabo duodécimo día de clase, de 10:00 a 11:00 de la mañana.

Décimo tercero día de clase

Título: “Conociendo mi colegio”

Objetivos:

- Incorporar rutinas para mejorar su estancia en el aula al igual que su autonomía.
- Conocer y mostrar interés por los espacios del colegio.
- Desarrollar la motricidad gruesa y fina.
- Aprender jugando.

Recursos:

Materiales: aros, fotografías de las salas, papel y pinturillas.

Humanos: los niños y la profesora.

Desarrollo de la actividad:

Hoy se va a realizar la excursión por el colegio para que los niños lo conozcan y vean que no es solo su clase, sino que abarca mucho más que ellos aún no conocen. Además es una buena forma para que conozcan la sala de psicomotricidad, y de ordenadores, ya que dentro de poco empezarán usarlas.

Los niños se ponen en fila mientras se canta la canción del tren. La profesora les dice que van a conocer lugares que aún no han visto y que forman parte del colegio y, para ello tienen que estar muy atentos a todo lo que vean. Primero van a ir a todas las clases de los niños de infantil y se les irá explicando normas básicas, cómo llamar a la puerta antes de entrar, una vez que están dentro y ven que en cada puerta hay un animal, los niños de dichas clases se los van a presentar, para que los conozcan.

Después de pasar por todas las clase de infantil subiremos a las aulas de primaria y, aunque todavía son pequeños, les haremos entender que hay niños más mayores que ellos en el colegio y que esas son sus clases, se entrará a una de ellas y para hacerles ver alguna de las diferencias que hay, les diremos que ahí no tienen juguetes ni alfombra, a diferencia de ellos que sí tienen.

Luego se les mostrará los diferentes espacios cómo la biblioteca, sala de profesores, etc., en todas ellas se les explica lo que hay y lo que se hace. Pasamos al aula de informática y como ellos van a frecuentar esa sala, es interesante quedarse un rato para que vean todo lo que se puede hacer, mientras ellos se sientan en el suelo la profesora les mostrará juegos y canciones que trabajarán en sus horas de informática. Por último se irá a la sala de psicomotricidad, se les intentará explicar que ahí es donde van a poder correr y hacer juegos con una profesora.

Como ya llevan mucho tiempo manteniendo la concentración, se quedarán en el aula haciendo diferentes juegos motrices, entre estos juegos se hará uno de andar cómo ciertos animales que irán diciendo ellos, teniendo que mover los pies o el cuerpo de diferente forma, otro juego con aros, dónde los niños tendrán que correr y cuando la música deje de sonar deben de meterse en un aro, pudiendo estar más de un niño en el aro, para que aprendan a compartir. Después de haber hecho psicomotricidad se van al patio y después de éste es cuando almuerzan.

Para finalizar con la actividad los niños se sentarán en la alfombra y la profesora de una bolsa mágica, irá sacando fotos de los espacios que han visto, para charlar con los niños sobre ellos y que la cuenten impresiones sobre lo que han visto. Es una manera de reforzar el habla y la participación en el aula. Después los niños dibujarán como ellos quieran el espacio que más les ha gustado y se colgarán los dibujos en la pared denominada, “conociendo mi colegio”.

Temporalización: se llevará a cabo el décimos tercer día de clase. La excursión se hará al terminar la asamblea y durará toda la mañana a excepción del recreo y el almuerzo, ya que también está integrada la clase de psicomotricidad.

Décimo cuarto día de clase

Título: “El monstruo y las emociones”

Objetivos:

- Conocer las emociones a través de un cuento.
- Aprender jugando.
- Desarrollar su capacidad de atención.

Recursos:

Materiales: el cuento de “el monstruo de colores”, las tarjetas con dichos monstruos.

Humanos: los niños y la profesora

Desarrollo de la actividad:

Ha llegado el día de que los niños entiendan un poco todas las emociones que han ido teniendo a lo largo de estos días. Lo vamos a realizar con una serie de actividades sobre las emociones.

Antes de contar un cuento de las emociones la profesora les preguntará sobre ellas, si saben lo qué son, para qué sirven, etc. Los niños abiertamente y con su imaginación irán hablando de ellas. Después de esta charla los niños se sentarán a escuchar el cuento de “el monstruo de colores va al cole”. Muchos niños se van a sentir identificados con él, ya que muestra cada uno de los sentimientos que los niños han ido sintiendo en su entrada al colegio.

Después de su lectura se vuelve a hablar sobre las emociones y ahora la profesora les explica, con ejemplos, lo que son las emociones. Como son conceptos difíciles de entender se hará un juego facilitando su comprensión. Jugaremos al “memory” de las emociones, donde la profesora les muestre 6 tarjetas con las diferentes emociones que el monstruo tiene en el cuento. Según les enseña una tarjeta los niños deben de decir qué emoción es, para ver si han estado atentos. Se dice a los niños que memoricen todas las tarjetas porque ella va a quitar una y tienen que adivinar cuál es. Una vez que el niño ha adivinado cuál falta le pediremos que nos diga un momento en el que se sienta como en esa

emoción, si no se les ocurre le ayudaran los demás niños. (*Anexo 12: las tarjetas del memory*)

A la vuelta del recreo volvemos a contar el cuento pero esta vez con su ayuda y participación. Después hablaremos con ellos sobre cómo entran en el aula y lo compararemos con el monstruo de colores, para que vean que al final tienen que ir con alegría, al igual que él. Después volvemos a jugar al “memory” para que los niños que no habían participado lo hagan ahora.

Temporalización: está actividad se realizará después de la asamblea en la primera hora de la mañana y se repasa a la vuelta del recreo.

Décimo quinto día de clase

Título: ¡La fiesta con mis amigos, mi familia y mi profe!

Objetivos:

- Reforzar la capacidad de atención de los niños.
- Mostrar interés en conocer las familias de sus compañeros.
- Observar si están totalmente adaptados.

Recursos:

Materiales: pinturas de cara, la imagen de las familias, globos.

Humanos: los niños, la profesora y las familias.

Desarrollo de la actividad:

Como los niños ya llevan tres semanas de clase y en su mayoría lo han superado con creces, les propones a las familias hacer una fiesta de fin de mes y fin del periodo adaptación. A las familias se las ha informado en un comunicado todo lo necesario y las reglas a seguir para llevarlo a cabo, si fuera necesario pueden ponerse en contacto con la tutora para resolver las dudas que tengan.

Todas las actividades programadas de ese día se realizarán antes del recreo, para que después de éste puedan venir las familias y hacerlo todo seguido. Uno de los requisitos que se les pide a la familia, es que ningún niño se quede al comedor

ese día, ya que si después de estar dos horas con la familia esta se va y le deja ahí comiendo va a ser duro para él, por eso puede venir cualquier familiar cercano al niño. La actividad se llevará a cabo si todos cumplen con esa norma.

A la vuelta del recreo se sientan todos en la asamblea y la profesora les empieza a contar el cuento del pulpo, mientras lo está narrando llaman a la puerta y ésta les cuenta que tiene una sorpresa para ellos, pero que se tienen que quedar muy quietos cuando abra la puerta. Una vez las familias están dentro les decimos a los niños que les enseñen su clase y todo lo que han hecho ahí. Si el acompañante es el mismo con el que hizo la actividad del cojín, podrá observar el gran cambio que tiene el niño, en cuanto a su actitud en el aula.

Una vez ha acabado este rato todos se sientan en la asamblea y les contamos que sus familias han ido porque se acaba el mes y vamos a hacer una fiesta para celebrarlo, también podemos decirles que es porque ya no lloran cuando entran, para así motivarles a que sigan haciéndolo. La actividad con las familias consiste en que el acompañante ha llevado una foto de la familia del niño y entre los dos van a explicar quiénes son todas las personas que la componen. Una vez lo han explicado, los niños colgarán la foto en el mural de la familia y se quedará todo el curso para que cuando quieran puedan verla.

Una vez hecho esto, les decimos a los niños que vamos a empezar con la fiesta de “globoflexia” y pintarnos la cara. Consistirá en que cada niño con su acompañante intentará dar forma un forma un globo y a la vez la profesora pintará la cara de los niños como ellos quieran, además podrán jugar, pintar, etc., a lo que ellos quieran. Esta actividad es buena para observar si los niños se relacionan con sus compañeros aun estando una persona de su familia y así poder observar si ha superado el periodo de adaptación o todavía le falta tiempo para ello.

Temporalización: esta actividad se realizará el último día de la tercera semana de septiembre y se llevará a cabo en las últimas horas de la mañana, para que los niños tengan tiempo suficiente de estar con sus familias en el aula.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de la realización de este trabajo hemos podido apreciar la importancia del periodo de adaptación en Educación infantil, un periodo al que, a juzgar por la producción bibliográfica en este campo, quizás los investigadores de la educación infantil no le han dedicado la atención que se merece.

Cuando planificamos el periodo de adaptación para poder ayudar al niño en su bienestar emocional, aceptamos y asumimos planteamientos educativos que se deben llevar a cabo en la escuela y así, ayudamos al niño con los conflictos internos que van a tener lugar en la entrada al aula. Esta debe ser agradable y nada traumática, porque dependiendo de cómo sea, el niño tendrá una u otra visión del centro educativo, por eso es importante conocer las características de los niños para hacer una adaptación individualizada.

Una de las observaciones más importantes que se pueden ver en este trabajo, es la importancia de que el niño experimente una adaptación agradable al colegio. Hay muchos niños que nunca han estado en un aula ni se han separado de su figura de apego y, por eso es necesario realizar una entrada positiva, para que no sea más difícil de lo que es. Esto se conseguirá con la ayuda crucial de los agentes implicados. La profesora tiene que programar toda la adaptación facilitando al máximo este periodo y, ejecutando una serie de actitudes y funciones beneficiosas, para la adaptación de las familias y de los niños. La familia debe ayudar al niño a superar sus conflictos internos siguiendo unas pautas que la profesora les da, para apoyar al niño en su entrada a la escuela.

En cuanto a los niños es muy importante analizar sus comportamientos y manifestaciones en el aula, tanto positivas como negativas, para saber en qué fase del periodo de adaptación está y así entender sus conductas ante diferentes situaciones. Y no debemos olvidarnos del principio de individualidad, donde cada niño va a seguir sus ritmos de adaptación y los adultos deben de respetarlo. Cuando el niño esté preparado superará este periodo y se le notará en todos los comportamientos, en su mayoría, diferenciados con los que mostraba al principio de la escolarización.

En la segunda parte del trabajo se plantean unos bloques de actividades organizativas y lúdicas fundamentadas en los planteamientos teóricos, con las que se espera obtener

resultados positivos. Esto se demostrará cuando tras la entrada escalonada de los niños en el aula, observemos cómo progresivamente aumenta su bienestar emocional y disfrutan de su estancia en infantil.

Con el diseño de las actividades se ha intentado centrarse en las necesidades que los alumnos poseen, y por eso están pensadas para que los niños conozcan las rutinas y normas que se van a llevar a cabo para fomentar su estancia en el aula. Estas actividades son buenas porque gracias al juego, el niño va a ser capaz de adquirir rutinas, ya que cuando se hace algo enriquecedor y que les gusta a los niños, estos tienden a recordarlo y, además el hecho de recordar de manera lúdica lo ya trabajado va a ayudar a los niños a centrar su atención en las rutinas. Si son capaces de realizar las rutinas ellos solos, estarán consiguiendo una autonomía, ya que todas las actividades y rutinas deben de realizarlas por sí mismos.

La participación de las familias en la vida estudiantil del niño es fundamental y, por ello las primeras actividades que se proponen están destinadas únicamente a que el adulto pase tiempo en el aula ayudando así, a que el niño quiera conocer sitios y gente nueva. La comunicación entre ambos será constante y los padres siempre que quieran tienen la puerta abierta de clase para realizar actividades beneficiosas para los niños, impulsando así su participación en el aula durante este periodo.

Gracias a todo el trabajo de documentación podemos llegar a la conclusión de que la forma en la que surja la separación entre los niños y las familias va a determinar el proceso de socialización que los niños tengan con sus iguales y, con el colegio en sí. Por lo tanto cada centro educativo debe planificar un eficaz periodo de adaptación para conseguir que el niño sea feliz en la escuela.

Este trabajo es una propuesta de futuro que se puede usar en cualquier aula de infantil, ya que gracias a toda la fundamentación teórica podemos detectar el tipo de alumnos que hay en el aula y averiguar, con la colaboración de las familias, cual es la mejor actitud ante ciertos momentos. Aunque cabe destacar que el no haber podido llevar a la práctica dicha programación hace que no podamos afirmar al cien por cien que todas las medidas propuestas sean adecuadas para todo tipo de comportamientos que muestran los niños en estos primeros días.

7. BIBLIOGRAFÍA

Alpi, L. (2009). *Adaptación a la escuela infantil: niños, familias y educadores al comenzar la escuela*. Madrid: Narcea Ediciones.

Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.

Bustos, E. (2009, marzo). La importancia del periodo de adaptación del niño a la escuela. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/EMILIA_BUSTOS_1.pdf

Cabrera, M. (2009, marzo). La importancia de la colaboración familia – escuela en la educación. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/MARIA_CABRERA_1.pdf

Cantero, M. J. (2008, agosto, 3 – 13). Pautas tempranas del desarrollo afectivo y su relación con la adaptación al centro escolar. *Informació Psicològica*. Recuperado de <http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/viewFile/378/326>

Camós, N. P., & del Río Barahona, M. (2009). *Desarrollo socioafectivo: CFGS Educación Infantil, servicios socioculturales y a la comunidad*. España: Altamar.

CECEI (2017). Estudio científico del periodo de adaptación. *Confederación española de centros de educación infantil*. 13 – 15. Recuperado de <http://waece.org/contenido/noticias/wp-content/uploads/2017/09/Estudio-Cientifico-PERIODO-ADAPTACION.pdf>

Conde, M (1982, mayo). El periodo de adaptación en la escuela infantil. *Cuadernos de pedagogía*. N1 (89) p. 64 – 67.

Delgado, A. O. (2004 4(1), 65-81). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. Recuperado de <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León.

De León, B. (2011). La relación familia – escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. *XXII Congreso Internacional de Teoría de la Educación*. Barcelona.

Del Estado, C. E. (2015). Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas. *Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

García Sanz, M. P., Gomariz Vicente, M. Ángeles, Hernández Prados, M. Ángeles, & Parra Martínez, J. (1). La comunicación entre la familia y el centro educativo, desde la percepción de los padres y madres de los alumnos. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 157-187. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/109771>

Gervilla, Á. C. (2005). *Didáctica básica de la educación infantil. Conocer y comprender a los más pequeños*. Madrid: Narcea Ediciones.

Gutiérrez, A. (2009). *El periodo de adaptación en el segundo ciclo de Educación Infantil*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/134368727/El-Periodo-de-Adaptacion-en-El-Segundo-Ciclo-de-Educacion-Infantil>

Gutierrez, T. (2010, marzo). El periodo de adaptación de 0 a 3 años. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_28/TANIA_%20GUTIERREZ%20HIDALGO_1.pdf

Ibañez Sandín, C (2005). *El proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula*. La muralla: Madrid

Jurado, C (2009, octubre). La familia y su participación en la comunidad educativa. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_23/CARMEN JURADO GOMEZ01.pdf

León, S. (2009 de febrero) ¿Por qué es necesario el periodo de adaptación en la educación infantil? *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de

<https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2015/08/%C2%BFPor-qu%C3%A9-el-perido-de-adaptaci%C3%B3n.pdf>

Ley Orgánica 8 / 2013, de 9 de diciembre, para la mejora de calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid,

López, F., & Cantero, M. J. (2004). Periodo de adaptación escolar: descripción del proceso y su supuesta universalidad cuando los menores ingresan a los 3 años. *Infancia y aprendizaje*, 27(1), 27-41. Doi: 10.1174/021037004772902088

Machargo, J. (Mayo, 1997). Expectativas y realidades en las relaciones padres-profesores. *VI Congreso Internacional de Educación Familiar*. Benalmádena. España.

Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development*. New York: Wiley

Marrone, M., Diamond, N., & Juri, L. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. Madrid: Psimática.

Maestre, A. B (2009, enero). Familia y escuela. Los pilares de la educación. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/ANA%20BELEN_MAESTRE_1.pdf

Maeztu, T (2010, marzo). Relación del profesor – tutor con las familias de los alumnos. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_28/TANIA_MAEZTU_1.pdf

Méndez, L (2002). *La tutoría en educación infantil*. España: Wolters Kluwer Educacion

Musitu, G., & Martínez, B. (Junio, 2009). Familia y escuela. Una complicidad necesaria en la prevención de las drogodependencias. *Congreso Hablemos de Drogas. Familias y Jóvenes juntos por la prevención*. Barcelona. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/belen/congreso-drogas.pdf>

Onetti, V (2011, enero). La familia y la escuela. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de

https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_38/VANESSA%20ONETTI%20ONETTI_1.pdf

Ortega, P (2010, octubre) importancia y necesidad del periodo de adaptación. *Innovación y experiencia educativa*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_35/PURIFICACION_ORTEGA_1.pdf

Palacios, J, C., Marchesi, Á., & Coll, C. (1999). *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid: Alianza.

Sánchez, E. (2007) *El período de adaptación a la escuela infantil*. Universidad de Ciencias de la Educación. Granada, España.

Sánchez, C. (2008, diciembre). Planificación del periodo de adaptación. *Innovación experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/CARMEN_SANCHEZ_2.pdf

Sanchis Cordellat, F. (2008). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes*. Universitat Ramon Llull, Barcelona, España.

Santos Guerra, M. A. (2000): La participación es un árbol. Padres y madres, desde la ciudadanía, hacen la escuela. *Kikiriki*, nº 55-56, diciembre-abril, p: 105-116. Recuperado de https://www.fapacealmeria.es/wp-content/uploads/2016/11/1_-LA-PARTICIPACION-ES-UN-ARBOL.pdf

Terrón, E., Alfonso, C. y Díez, E. (1999). Construir la comunicación entre la familia y la escuela como una relación de confianza. *Aula de Innovación Educativa*, 85, 6-10.

8. ANEXOS

Anexo 1: hoja informativa del periodo de adaptación.

PLANIFICACIÓN DEL PERIODO DE ADAPTACIÓN EN INFANTIL 3 AÑOS.

El aula de 3 años, los dos primeros días de clase se divide en cuatro grupos y el resto de los días lo hará en dos grupos. Esta división se dirá en la reunión general de la etapa.

- **Los dos primeros días del periodo de adaptación**
 - De 9:00 a 10:00 horas, acudirá el primer grupo
 - De 10: a 11:00 horas, lo hará el segundo grupo
 - De 11:00 a 12:00 horas, llegará el tercer grupo
 - De 12:00 a 13:00 horas, acudirá el cuarto grupo
- **El tercer, cuarto y quinto día:**
 - De 10:15 a 11:45 horas, acudirá el primer grupo.
 - De 12:35 a 13:20 horas, lo hará el segundo grupo.
- **El séptimo y octavo día:**
 - De 9:30 a 11:30 horas, acudirá el primer grupo.
 - De 11:55 a 14:00 horas, lo hará el segundo grupo.
- **Los dos últimos días del periodo de adaptación, el noveno y el décimo:**
 - Se unen los dos grupos en el aula con un horario de 10:30 a 13:45
- **A partir de la tercer semana:**
 - Se unen los dos grupos de cada aula con el mismo horario que el resto de Educación Infantil de 9:00 a 13:50 horas.

Anexo 2: ejemplo de un cuestionario que las familias deben rellenar sobre los niños.

ENTREVISTA INICIAL A LAS FAMILIAS 3 años

DATOS PERSONALES DEL NIÑO/A

Nombre y apellidos: _____

Fecha de nacimiento: _____

Domicilio: _____

Teléfonos de contacto: _____ / _____ / _____

DATOS FAMILIARES

Padre: Nombre y apellidos: _____
Fecha de nacimiento: _____ Profesión: _____
Correo electrónico: _____

Madre: Nombre y apellidos: _____
Fecha de nacimiento: _____ Profesión: _____

Hermanos/as: Número _____ Lugar que ocupa entre ellos _____
Correo electrónico: _____

DATOS MÉDICOS

Presenta algún problema de salud que el centro deba conocer (propensión a hemorragias nasales, alergias, enfermedades...) _____

HÁBITOS

⚡ **Alimentación:**

Tiene problemas en las comidas, cuáles _____

Tiene alergia a algún tipo de alimento _____

¿Come solo/a? _____ Observaciones que la familia considere necesarias hacer en este aspecto _____

⚡ **Descanso:**

Duerme solo en su habitación _____ Con Luz _____ Horario habitual _____

Necesita algún objeto para dormirse _____

Observaciones que la familia considere necesarias hacer en este aspecto _____

⚡ **Higiene:**

Le gusta bañarse _____ Se le deja jugar algún ratito en la bañera _____

Tiene algún problema de cualquier tipo con el agua o el jabón _____

Observaciones que la familia considere necesarias hacer en este aspecto _____

Controla los esfínteres: de día _____ de noche _____

VIDA RELACIONAL:

✚ **Relación con las personas adultas**

Está principalmente con (padre, madre, otro/a) _____

¿Con quién juega? _____

Le gusta que su padre/madre participe en los juegos _____

Lo hacen siempre que pueden _____

Presenta problemas para relacionarse con los adultos _____

✚ **Relación con otros niños y niñas**

¿Cómo es su relación con los hermanos? _____

¿Se relaciona con otros niños/as? _____ ¿Dónde? _____

¿Cómo es la relación?: es sociable _____ le cuesta _____

✚ **Relación con objetos y espacios**

Tiene un lugar para jugar _____

Se le proporcionan juguetes _____ Muchos _____ Todos a la vez _____

Se le deja solo para jugar _____ Se le enseña a jugar _____

Los objetos de la casa están a su alcance _____, se retiran hasta que sea mayor _____

Se le enseña a respetarlos _____

NIVEL MADURATIVO:

✚ **Lenguaje**

Tiene un vocabulario habitual inteligible _____

Utiliza más el lenguaje gestual o el oral _____

A qué edad comenzó a emitir las primeras palabras _____

Se le habla con lenguaje adulto _____ Despacio _____

✚ **Motor**

A qué edad comenzó a andar _____

Cómo es actualmente su marcha (segura, vacilante, alocada) _____

Ha gateado _____ Desde qué edad _____

Presenta algún problema en el sistema locomotor _____

✚ **Emocional**

Tranquilo/a _____ Nervioso/a _____ Movido/a _____ Caprichoso/a _____ Independiente _____ dependiente _____

Necesita siempre a alguien _____

Observaciones que la familia considere necesarias hacer en este aspecto _____

ASISTENCIA A OTROS CENTROS:

¿Desde qué edad? _____ ¿A qué centro? _____

Anexo 3: ejemplo de cojín decorado por las familias y los niños.



Anexo 4: el cuento del pulpo

<https://cuentosparadormir.com/cuentos-ilustrados/el-gran-lio-del-pulpo-un-cuento-infantil-ilustrado>



Anexo 5: niños en la playa con bañador



Anexo 6: plastilina casera

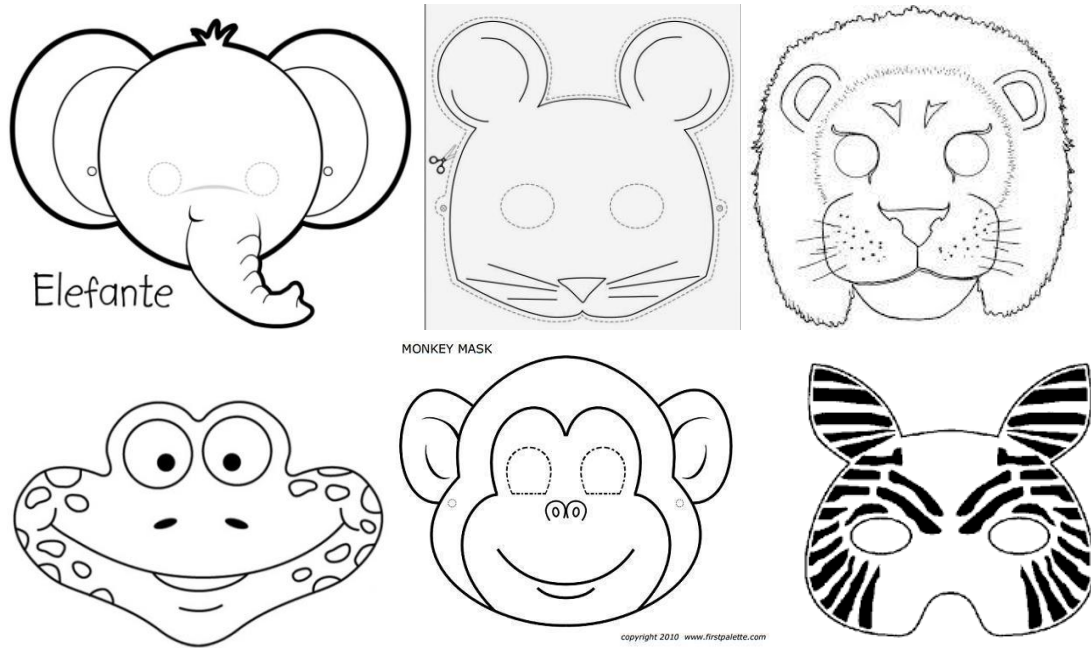
- Dos tazas de harina
- Dos tazas de agua
- Una taza de sal
- Una taza de aceite
- Colorante alimenticio



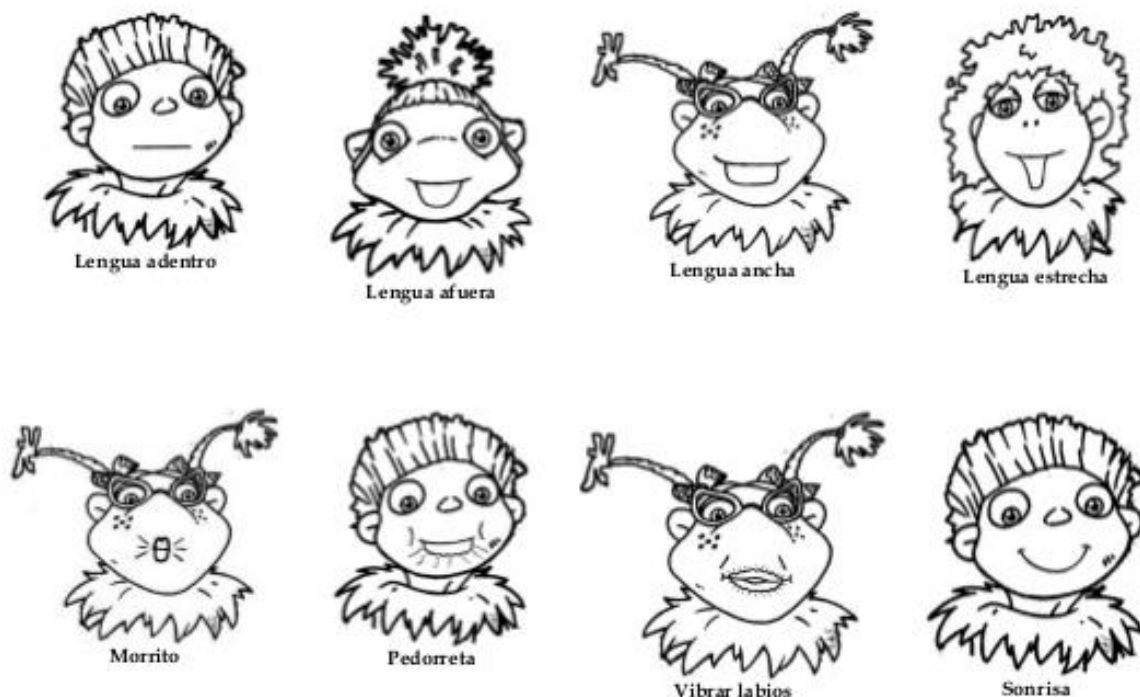
Anexo 7: juego de las pinzas



Anexo 8: las caretas de los animales del cuento ¿A que sabe la luna?



Anexo 9: praxias de los lunnis.



Anexo 10: ejemplo de lo que sería un horario de clase de esta semana. Los horarios en educación infantil pueden cambiar, por lo que puede sufrir modificaciones.

HORAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00 – 10:00	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea
	Juego libre	Juego libre	Juego libre	Juego libre	Juego libre
10:00 – 11:00	Actividad	Actividad	Actividad	Actividad	Actividad
11:00 a 12:00	Almuerzo y recreo	Almuerzo y recreo	Almuerzo y recreo	Almuerzo y recreo	Almuerzo y recreo
12:00 - 13:00	Relajación y Repaso de la Actividad	Relajación y Repaso de la actividad	Relación y Repaso de la actividad	Relajación y Repaso de la actividad	Relajación y Repaso de la actividad
13:00 a 14:00	Actividades de lenguaje	Hora del cuento	Psicomotricidad	Hora del cuento	Actividades de lenguaje.

Anexo 11: retratos de caras.



Anexo 12: las tarjetas del memory con el monstruo de colores.



Otros anexos que pueden venir bien para la realización de este bloque de actividades son algunas de las canciones que se usan para introducir las rutinas.

- Canción de buenos días

<https://www.youtube.com/watch?v=aZBy9pniOZ8>

- Canción de despedida
<https://www.youtube.com/watch?v=qzbu3EgmEvM>
- Canción del tren
<https://www.youtube.com/watch?v=iFceQRSO87g>
- Canción de sal solito para la asamblea
<https://www.youtube.com/watch?v=WUYNGpI07CY>
- Canción de recoger
<https://www.youtube.com/watch?v=ByMerVKCRVk>
- Canción del verano
<https://www.youtube.com/watch?v=8JHcQe5vv-w>